

Erick Jimeno



El nombre del cocuy
y su ruta oceánica





El nombre del cocuy y su ruta oceánica

©"Erick Antonio Jimeno

Colección: Ramón Querales

© Fundación Editorial El perro y la rana

Centro Simón Bolívar, Torre Norte piso 21. El Silencio

Caracas - Venezuela 1010

Teléfonos: 02127688300 - 7688399

Comunicaciones@FEPR.GOB.VE

www.el-perro-y-la-rana.gob.ve

Sistema de Editoriales Regionales Lara / Consejo Legislativo / Dirección de Información y Documentación.

Lugar: Casa Rosada / Carrera 17 esquina calle23. Plaza Jacinto Lara

Barquisimeto - Estado Lara

Red Nacional de Escritores y Escritoras Socialistas de Venezuela, capitulo Lara

Diseño y Diagramación

Antonio Duno

Consejo editorial

Yajaira Álvarez

Norys Saavedra

Omar Villegas

+Venancio Hugo Rodríguez

ISBN: 978-980-14-5054-2

Deposito legal: DC2022000730

Edición digital

El nombre del cocuy y su ruta oceánica

Erick Jimeno

El Sistema de Editoriales Regionales (SER) es el brazo ejecutor del Ministerio del Poder Popular para la Cultura para la producción editorial en las regiones, y está adscrito a la Fundación Editorial El Perro y la Rana. Este sistema se ramifica por todos los estados del país, donde funciona una editorial-escuela regional que garantiza la publicación de autoras y autores que no gozan de publicaciones por las grandes empresas editoriales ni de procesos formativos en el área de literatura, promoción de la lectura, gestión editorial y aspectos comunicacionales y técnicos relacionados con la difusión de contenidos. El SER les brinda estos y otros beneficios gracias a su personal capacitado para la edición, impresión y promoción del libro y la lectura y el estímulo a la escritura. Y le acompaña un cuerpo voluntario denominado Consejo Editorial Popular, cogestionado junto con el especialista del libro del Gabinete Cultural Estatal y promotores de literatura de la región.



Pendiente Zoomorfo

Concha de caracol

Largo: 18,4 cms

Ancho: 05,9 cms

Fase Boulevard de Quibor

Siglos II-VII. DC

Estado Lara / Municipio Jiménez

Si ignoras el nombre de las cosas, desaparece también lo que sabes de ellas.

Carl Linneo

Species Plantarum 1753

(Tomado de Wikipedia)

Las tribus indígenas suelen confundir la e y la i, la o y la u en su pronunciación, diciendo cacure o cacuri, catumare o catumari, cucare o cucari, guayoco o guayuco, morojoi o murujui. Por efecto de la disimilación hoy se escribe generalmente cocui, cocuiza, cocuyo, totuma; aunque primitivamente se decía cucui, cucuiza, cucuyo, tutuma; tal que esta última manera de pronunciarse la que en el pueblo prevalece.

Lisandro Alvarado

Glosario de voces indígenas 1921

(Tomado de la edición 2008 de Monte Ávila Editores)

AGRADECIMIENTOS

El presente ensayo sobre el Nombre del Cocuy y su Ruta Oceánica, elaborado a partir del año 2019, es una amplia vía de exploración que cruza montañas, mares y llanuras, en búsqueda del origen lingüístico, dispersión y destinos geo-culturales de la palabra cocuy, cocui, cucui, kukui, y la relación con sus referentes, el Agave cocui, el Kukui, el Pu'u kukui, la Sierra Nevada del Cocuy, la Piedra del Cocuy, la bebida autóctona Cocuy, entre otros.

Su itinerario circunscribe geografías y mares de varios continentes en la búsqueda de su origen, de su punto de partida y sus diversos arraigamientos; a su vez, pretende sumergirse localmente en la memoria consciente e inconsciente de la especie humana que nombró con ella –**cocuy**- montañas, volcanes, cumbres nevadas, glaciares, lagunas, árboles, arbustos, elixires y bebidas, casi desde el momento de la conquista del lenguaje, de la facultad de hablar, en la milenaria evolución humana.

Es una senda colectiva, un camino compartido. Queremos agradecer infinitamente al Sistema de Editoriales Regionales de El Perro y la Rana, a su coordinador, diagramador Antonio Duno y al Consejo Editorial, conformado por Yajaira Álvarez, Norys Saavedra, Omar Villegas, y (+) Venancio Hugo Rodríguez, por su amable y rigurosa colaboración. Al aporte solidario de los cultores del cocuy, historiador Pompilio Santeliz, al Maestro productor cocuyero y médico Alí Fernández, al mítico Maestro productor cocuyero de El Tocuyo y músico, Ramón Pérez “el zancudo”; al Presidente de los Productores Artesanales de Cocuy y cultor de Siquisique, Domingo Guaidó, hijo.

Al cocuyero y diseñador gráfico, Ing. Carlos Oviedo “el toro” y sus pertinentes observaciones.

Finalmente, es muy importante para este efímero autor, expresar su mayor y más intenso agradecimiento a la Dra. Miriam Díaz, Botánica, Ecologista y PHD en Agaves por la Universidad de Cambridge, autora del admirable Programa Agave, creadora de la Norma Oficial del Cocuy Pecayero y de la Denominación de Origen Controlado (DOC) del mismo, que lo honra y protege como bebida autóctona reconocida y certificada nacional e internacionalmente, y al notable y leal equipo académico de Infalcosta y la Universidad Francisco de Miranda de Coro que la acompañan, por los invaluable aportes intelectuales que nos entregaron para la comprensión científica y cultural de la singular simbiosis que desde hace al menos 1.500 años Antes del Presente, (AP), tiempos fundacionales de la agricultura y la domesticación de plantas en Venezuela, ocurrió entre los agaves, con mayor precisión la especie *Agave cocui* y nuestros abuelos y abuelas primeros, en los territorios ancestrales de nuestra República Bolivariana de Venezuela. Mil gracias.



PREFACIO

*Las páginas que a continuación presentamos pretenden dar continuidad a las investigaciones publicadas por el cronista emérito de Barquisimeto, fallecido en 2015, don Ramón Querales. Esencialmente nos referimos a las contenidas en el libro **Cocuy, Néctar de los Indios Ayamanes de Lara y Falcón** del 2015 y el ensayo **Gayones** del año 2007. A su vez, son un modesto homenaje al cronista por los notables aportes al conocimiento auténtico de la historia de los pueblos ancestrales del territorio, ayamanes y gayones en primer lugar, declarados por la Historia Oficial no sólo como extintos u objetos de museo, sino exilados de la memoria viva, la que define y revela las raíces originarias y plurales de la identidad colectiva.*

“Aún somos los arcaicos tripulantes de aquella migración sin retorno que partió desde la tierra sin frío, África, hace más de 200 mil años, y que se enrumba, inexorablemente, a poblar otras estrellas y planetas. Ya entonces, cuando ingresaron antiguamente al Anáhuac de los mexicas, al continente Abya Yala de los Kuna, reverdecía el cocui sobre los cerros áridos, mitigando la milenaria sed de los viajeros.”

E.A.J.

INTRODUCCIÓN

Más allá de la ortografía y la gramática, al mencionarse a la palabra cocuy, cocui o cucui, la primera acepción coloquial del término en Venezuela se refiere a un licor de elaboración artesanal o de pequeña industria típica, a una bebida alcohólica destilada con más de 250 años de tradición, mencionada en documentos oficiales coloniales desde 1768, y autóctona de los estados Lara y Falcón. Una bebida destilada, campesina y popular, sometida desde sus orígenes a persecución, criminalización y represión por sectores económicos y políticos poderosos que han detentado por siglos el monopolio progresivo de la producción y comercialización de bebidas alcohólicas, y de sus estancos e impuestos en Venezuela.

Una segunda acepción venezolana de la voz define a una planta originaria de nuestras zonas áridas, del género Agave, con densa presencia silvestre en las zonas áridas, semiáridas y peri-caribeñas del país. Por tanto, el registro léxico inicial del término se asigna tanto a una bebida, cocuy, como a la planta endémica de la que se deriva, Agave cocui o sencillamente cocui, constituyendo esa singular filiación la condición determinante de la identidad y autenticidad del licor.

La acepción popular de cocuy en Venezuela, como nombre sustantivo de la bebida, y a la vez como fitónimo (cocui, nombre de planta), se expande al considerar otros usos de la palabra como topónimo, (nombre de lugares), orónimo (nombre de montañas o valles) y antropónimo, (nombre o apellido de personas).

Como topónimo Cocuy es nombre asignado a sitios geográficos

o poblaciones, como el legendario monumento natural Piedra del Cocuy en el estado Amazonas, una elevada formación de roca granítica de 400 mts de altura, con tres picachos en su cumbre, a las orillas de un caño del Río Negro o Guainía; la población San Simón del Cocuy en la misma zona; Cucuí, pueblo brasileño colindante; la glacial Sierra Nevada del Cocuy y sus 20 grandes picos iluminados por nieves perpetuas, en la vertiente oriental de los andes colombianos, asiento también del pueblo y municipio El Cocuy, en el departamento de Boyacá, Colombia, de donde procede el gentilicio cocuyano; se agrega Biscucuy, población en el estado Portuguesa de Venezuela. Significativamente, como memoria popular, el topónimo se repite en los Andes venezolanos, en el caserío o asentamiento El Cocuy y el Páramo El Cocuy en el estado Mérida; asentamiento o caserío El Cocuy en el municipio Jáuregui del estado Táchira; hacia el estado Lara encontramos el caserío El Cocuy, a pocos kms de Carora, y Plan de Cocuy también del municipio Torres; caserío El Cocuy cerca de Sarare, municipio Simón Planas y también El Cocuy, municipio Buchivacoa del estado Falcón; sólo para mencionar, sin agotarlos, algunos topónimos del norte de Suramérica, fundados en cocuy o nombres semejantes. Del mismo modo, en redes sociales y otros medios, se constata en Colombia la presencia de personas con el apellido Cocuy, es decir, se confirma su uso como antropónimo.

Ese amplio despliegue en Tierra Firme continental del vocablo cocuy, cocui, que encuentra asiento geográfico en el ramal oriental colombiano de la Cordillera de los Andes, conectando con la Sierra andina de Mérida y sus serranías en los estado Lara y Trujillo; descendiendo desde esas cumbres por los valles y depresiones de las zonas áridas y semiáridas del Centro-Occidente de Venezuela; surgiendo desde el Amazonas, extendiéndose por los llanos del Casanare y del Orinoco y por los llanos occidentales y centrales venezolanos hasta los valles y costas, planicies y serranías de los estados Lara, Falcón e islas adyacentes del Caribe; constituye la ruta continental del cocuy o cocui, los senderos que los pueblos transitaron con sus mochilas, acervos y bagajes.

Geográfica e históricamente los desplazamientos de los pueblos

originarios crearon caminos y redes ancestrales de comunicación física, comercial, lingüística y cultural; historiadores como el Maestro Ramón Querales, entre otros, presumen que se trata de una (o unas) ruta migratoria de pueblos diversos en búsqueda de recursos naturales, hábitats sustentables y asentamientos alejados de los conflictos interétnicos. Desde esa perspectiva, una hipótesis temprana sobre el origen y uso del nombre cocuy, cocui, cucui, considera al término, su dispersión continental y su presencia en diversos idiomas de pueblos indígenas como expresión de complejos procesos de préstamos e intercambios que señalan arcaicas rutas migratorias en la ocupación de los territorios.

Con la grafía kukui lo encontramos en el océano Pacífico, en la isla Molokai, como nombre de un alto y frondoso árbol originario de Polinesia, (*Aleurites moluccanus*), de hasta 30 mts de altura, emblemático de todo el archipiélago de Hawái, y famoso por el apreciado aceite de sus nueces, y sus flores blancas que sirven para elaborar los típicos collares Lei, símbolo ancestral de la cultura hawaiana-polinesia. En inglés ese portentoso árbol se conoce como candlenut tree, nombre que literalmente refiere a la noción de vela-lámpara, nuez y árbol. Árbol candil. Continuando en Hawái, en la isla Maui, se identifica al orónimo Pu'u Kukui, una altísima montaña llamada en inglés Candlenut Hill, traducido libremente como pico o montaña coronada de luz, en este caso un volcán. *1

Cocuy, cocui, cucui, cucuí o kukui, nombres extendidos ancestralmente en distintos lenguajes en un vasto espacio continental y oceánico, podrán guardar acaso, más allá de la similitud fonética o de su grafía homónima, algún parentesco lingüístico, morfológico, histórico, alguna etimología común? Derivará cocuy, cocui, cucui, de alguna de las grandes familias de idiomas originarios de los pueblos del continente, chibcha, arawak, caribe, tupí-guaraní, o incluso del hawaiano, territorio colonizado por navegantes polinesios hace aproximadamente 1.500 años. ¿Qué semejanzas nominales imperceptibles podríamos encontrar entre el Agave cocui, la bebida cocuy, la Piedra del Cocuy, la Sierra Nevada del Cocuy y el poblado del mismo nombre, el volcán P'uú Kukui y el

altísimo árbol kukui de Hawai?

Esta investigación sobre un término de extendido uso coloquial, intenta indagar, a la manera de una exploración arqueológica entre capas o estratos, la historia misteriosa y múltiple del sustantivo cocuy, su origen, cronología, etimología y sus migraciones territoriales y semánticas. Suscribimos, en ese sentido, lo que el etnólogo Alfredo Jahn escribía en 1927 sobre el tramado lingüístico e histórico de los lenguajes indígenas suramericanos, aplicable a la palabra cocuy:

El estudio comparativo de los dialectos (idiomas) suramericanos ha hecho posible no sólo su clasificación metódica, sino también, aunque muy someramente, la reconstrucción parcial de su historia. La sagacidad de los etnólogos del último medio siglo ha descubierto al través de voces exóticas infiltradas, de nombres geográficos y de afinidades lexicológicas más o menos pronunciadas, los movimientos y los fraccionamientos que debieron sufrir los grupos que hoy consideramos como familias fundamentales de nuestro Continente meridional. *2

Preliminarmente, en esa búsqueda del origen y significado de la palabra Cocuy y sus variantes, podemos afirmar que, si exceptuamos el nombre de la bebida y los topónimos de poblaciones, el vocablo se aplica a elementos del mundo natural, mineral y vegetal, a lugares geográficos elevados ((picos, glaciares, montañas, volcanes) como la Sierra Nevada del Cocuy, la Piedra del Cocuy y el volcán Pu'u Kukui , y a árboles de porte alto como el kukui de Molokai, Hawaii y el cocui o cucui de las zonas áridas y semiáridas venezolanas y sus adyacencias, que, a pesar de su pequeño porte, eleva al cielo, al iniciar su reproducción, su admirable maguey, bohordo, escapo floral o quiote, de 8 o más metros de altura, coronándose en su inflorescencia con solares y emblemáticas flores amarillas.

Notas y Bibliografía Introducción

*1.-Hawaii Island. www.gohawaii.com

*2.-Aborígenes del Occidente de Venezuela. Alfredo Jahn 1927

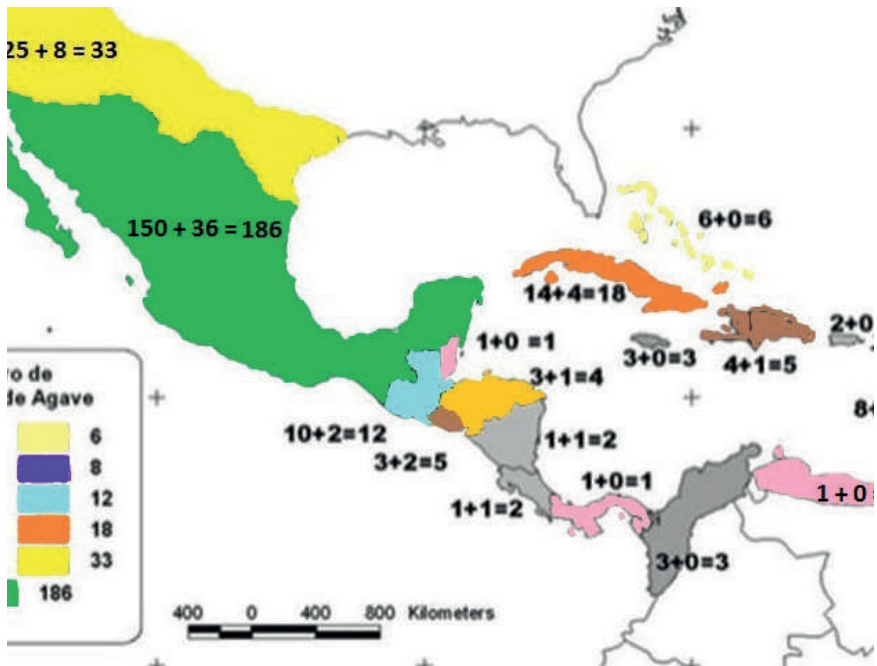


II

Etimologías del Cocuy y del Agave

El cocui como nombre de una planta sin tallo (acaule) está clasificado botánicamente como perteneciente a la familia Asparagaceae, a la subfamilia Agavoideae, del género Agave. Su nombre binomial como especie es *Agave cocui*, y es una de las aproximadamente 300 especies(1) del género en el continente. 186 se encuentran en México, entre ellas 150 endémicas de ese país. Otras especies se dispersan por Centroamérica, islas del Mar Caribe, Venezuela, Colombia, hasta Ecuador. Estudios de naturaleza filogenética de investigadores del IVIC han estimado la aparición de las especies del género agave en el continente entre 8 a 10 millones de años antes del presente (AP). Quizá algo menos en el caso del cocui, por su relativa lejanía del centro de origen (México).(2) En catálogos del Herbario Nacional de Venezuela (VEN) aparecen certificados y depositados cinco especímenes de *Agave cocui*, que sirven de referentes botánicos en las investigaciones. La simbiosis de los agaves con los humanos, aportando alimento, bebida, medicina y materiales para tejidos y vivienda, se remonta, según el concepto del eminente botánico Harold Gentry, (3) al inicio de la agricultura en el continente, hace 9000 años (AP) en México; su utilización en Venezuela, usando el mismo parámetro, podría ubicarse entre 2000 y 1200 años antes del presente. (AP)

Los agaves como género botánico que incluye al cocui, en su interacción con las necesidades humanas de alimentación, vestido, vivienda bebidas y salud, dieron origen a una cultura continental que aseguró la existencia de ambos, a lo largo de los hábitats en los pueblos nativos de la Abya Yala, desde el norte de México, desplegándose por Centroamérica y el Caribe insular, hasta Venezuela, Colombia y Ecuador. A esa simbiosis prodigiosa y única en el planeta, la denominamos Agavecultura.



Distribución Continental de los Agaves
 Mapa de García – Mendoza (2002)

En el caso específico del Cocuy o Cucui, cuyo procesamiento se ha considerado como manifestación de una cultura endógena local y regional, y aún marginal, creemos más pertinente considerarla como expresión venezolana, como un nicho regional de una cultura continental.

El arraigo continental de esa cultura y simbiosis con los agaves queda testimoniado en los numerosos nombres que los pueblos indígenas y originarios adoptaron para distinguirlos. Inicialmente es relevante el nombre **Ki** que usaron los pueblos mayas de Yucatán y Guatemala. **Ki= Agave, Maguey**. En el Popol Vuh, sagrado Libro del Consejo que contiene la cosmología y génesis del **pueblo K'iche**, etnónimo más adecuado que la versión españolizada Quiché; la traducción rigurosa de k'iche por expertos del idioma maya es "lugar de magueyes". Bosque de los Magueyes.*4

Maguey fue la palabra de origen taíno (arawak insular) impuesta por los españoles y usada de forma genérica para nombrar a todos los agaves. Significativamente, según el lingüista y experto en idiomas de la familia arawak, Dr. Venancio de Jesús Morales, su etimología y significado se revelan en el análisis de sus elementos o grafemas: ma: alto, grande; gu: indicativo de objeto; ey: amarillo, sol.

En los diversos idiomas indígenas de México encontramos que maguey o agave (denominación científica que le dio Carl Linneo en 1753) se nombran como: *5

Nombre de maguey o agave	Según lengua indígena mejicana
Metl	Náhuatl
Kamba	Purépecha
Al-mal	Chontal
Cachro	Popoloca
Cuu'u	mayo (Sonora)
Doba, Toba	Zapoteco
Guarú	Mazahua
Yavi	Mixteco
Natsu	Mazateco
Mai	Huichol
Hepe	Zoque
Huee	Triqui
Haamxô	Seri
Muaij	Cora

Nombre de maguey o agave	Según lengua indígena mejicana
Top	Huave
Tyoo	Chatino
Tzaat	Mixe
Tzihim	Huasteco
Xuni	Matlazincá
Uada	Otomí
Yiva	Chicimeco
Yu'wa	Tlapaneco

Chuchau-Chawar: voces quechuas para referirse a la especie Agave americana/ Tauca: en aymara.

Finalmente en Venezuela , Yuguspani:*6 en ayamán; Cocuy, Cocui, Cucui(sin origen conocido) fue usado indistintamente por pueblos gayones, caquetíos, ajaguas, cámagos, jirajaras, y los propios ayamanes, etnias con idiomas propios,de varias familias lingüísticas: chibcha y arawak, fundamentalmente..

En 1992, en la vigésima primera edición del Diccionario de la Lengua Española, (en adelante DLE) conmemorativa del V Centenario de la Conquista de América, la Abya Yala de los pueblos originarios continentales, la Real Academia Española (RAE) define las palabras cocuy, cocui, cocuiza. Habían transcurrido 413 años desde que los alcaldes de Barquisimeto redactaran en 1579 el primer documento oficial, colonial y español donde se nombra y describe al cocuy y su uso como alimento por los indios nativos de la banda norte de esa ciudad, “de nación gayones, y algunos de nación ajaguas y xidaharas, y de nación camagos”. Cita el mencionado documento dirigido al Rey español Felipe II, que esas naciones “...Susténtanse de unas pencas a manera de cardo de España y las pencas son más gordas y más anchas. Hay gran

cantidad de ellas, que los naturales lo llaman cocuy... y córtanla, y cortada aquella cabeza y pencas que le dejan arrimada a la cabeza, como de cinco dedos de largo...esto cuecen en un horno con mucha piedra caliente, y debajo de tierra, y allí se cuece, y cuando lo sacan y comen, da el zumo a manera de arropo dulce. Comen de las pencas el zumo y la cabeza”. *7

Esa añeja descripción barquisimetana de la especie botánica y su procesamiento por los “naturales” citados, para uso alimentario, es trasladada a las páginas del DLE en las siguientes definiciones, de acuerdo al orden alfabético de aparición:

cocui: m. Venez. pita, planta.

cocuiza: f. Venez. Cuerda muy resistente que se hace con la fibra del cocui (sic!)

cocuy: m. cocuyo/ 2. Amér. Agave o pita

cucuiza: f. Amér. Hilo obtenido de la pita.

cucuy: m. cocuyo

La RAE, igual que Galeotto Cei en su relación *Viaje y Descripción de las Indias (1539-1553)*, confunde al cocui con la cocuiza, haciendo de ésta última el nombre de una fibra o cuerda derivada de aquel, cuando en realidad son especies de géneros botánicos distintos, el *Agave cocui* y la *Furcraea humboldtiana* o cocuiza, que aún se emplea para elaborar sogas, mecates, sacos, cabestros, tejidos, entre otros derivados.

El DLE (*Diccionario de la Lengua Española*) admite para el vocablo cocuy dos acepciones. La de un coleóptero luminiscente, llamado también cocuyo o cucuyo*⁸ y, en segundo lugar, lo define como un americanismo para referirse a un *Agave* o pita. No incluye la acepción como bebida alcohólica. Años después, el Boletín de la Real Academia Española del año 2000, publica una indicación etimológica agregando al cocui como palabra de origen “indoamericano”.

*Cocui: Quizá de origen indoamericano, de una lengua de Venezuela, por ser nombre de una especie de la flora autóctona, y porque su fonética es de difícil filiación hispánica. *⁹

Esa imprecisa indicación etimológica que coloca al cocui entre las más de 36 lenguas indígenas venezolanas, sin definir al menos la familia lingüística originaria (4 ó 5 en Venezuela), en fecha tan cercana como el año 2000, es testimonio de que la RAE, ni su capítulo venezolano, tenían o tienen un concepto claro de esa voz de extendido uso popular, incorporada por más de 500 años antes del presente, al vocabulario de la actual Venezuela y sus regiones adyacentes en la geografía caribeña. Sin embargo, la RAE sí determina que el término cocui es **de difícil filiación hispánica** (o latina), descartando así el desorbitado concepto publicado en la enciclopedia digital Wikipedia, que declara, basándose en el *Diccionario de Epítetos Botánicos (Dictionary of Botanical Epithets)*, al

Cocui: epíteto latino que significa “de color verde oscuro” *¹⁰

Considerando los testimonios coloniales que señalan al cocui- o cocuy como vocablo de uso prehispánico, es más que extravagante

considerar que caquetíos, gayones, ayamanes, ajaguas, cămagos o jiraharas, pueblos indígenas en la geografía del cocui, pudiesen palabrear fluidamente en latín y decir, junto con el cronista español Joseph de Acosta que describió afamadamente al maguey como árbol de las maravillas, que el cocui era un “mirantibus arboris”.

Más próxima a nuestra realidad idiomática y más pertinente con la historia, el extraordinario Diccionario de Venezolanismos, compilado por un equipo académico dirigido por la Profesora María Josefa Tejera, presenta una fundada síntesis literaria y bibliográfica de la definición y usos de cocuy-cocui, que transcribimos íntegramente:

“COCUY, COCUI m 1. Agave cocui. Planta pequeña de hojas anchas, cortas, aserradas y carnosas; con flores amarillas formando un racimo en la cúspide en una asta larga. Crece en las sabanas áridas de tierra caliente. 2. Bebida alcohólica que se obtiene de la fermentación v destilación del zumo de esta planta. 3. Útcadj hist Indígena desaparecido. 4. Mér V: COCUYO¹ . 1. DOCUMENTACIÓN: 1921 **Alvarado, L. Glosario de voces indígenas, 83-84 || 1926 Pittier, H. Manual de plantas, 186 || 1929 Alvarado, L. Datos etnográficos, 81 || 1942 Silva Uzcátegui, R. D. Enciclopedia /Larense II, 691 || 1966 Armas Chitty, J, A. Vocabulario del ható, 60 || 1977 Márquez Carro, A. Apuntaciones críticas, 23 || 1977 Tamayo, F. Léxico popular, 99. TESTIMONIOS: 1579 Mateos, P. “Relación geográfica de Nueva Segovia” en A. Arellaño Moreno Fuentes para la historia económica, 116: Sustentase de unas pencas a manera de cardo de España y las pencas son mas gordas y mas anchas [...] **que los naturales le llaman Cocuy** e nosotros la apropiamos al cardo como dicho es. || 1889 Laverde Amaya, I. Viaje, 232: De algunas **matas de cocui** sacan [en Lara] el aguardiente que denominan recuelo. || 1890 Romero**

García, M. V. Peonía, 18: A un lado, los cerros, desnudos de toda vegetación [...] rocas basálticas, coronadas de grama, cocuizas, **cocuyes**, toda la inmensa variedad de las agaves. Il 1971 “La **penca de cocuy** puede curar la úlcera gástrica” *El Nacional*, 13 de diciembre, D-8: El laboratorista clínico Humberto Loyo dijo que la penca de **cocuy** —Agave Cocui Trelease— puede curar la úlcera gástrica... Il 1981 “Feria de cocuy en la Sierra de Coro” *El Nacional*, 2 de diciembre, C-3: Pecaya es un municipio ganadero del interior del estado Falcón, cuya **producción de cocuy** tiene fama ancestral. Otros testimonios: s XVIII + 2; s XIX + 1; sXX+3. 2. **DOCUMENTACIÓN**: 1912 **Picón-Febres, G. Libro raro**, 82 Il 1921 **Alvarado, L. Glosario de voces indígenas**, 84 || 1939 **García, A. Farallón**, 253 Il 1942 **Silva Uzcátegui, R. D. Enciclopedia larense II**, 691 || 1948 **Olivares Figueroa, R. Folklore venezolano I**, 251 Il 1954 **Cardona, M. “Cocina y dulcería” BIF**, N° 6, 159 || 1962 **Castillo Vásquez, A. Versiones folklóricas larenses**, 103 Il 1966 **Armas Chitty, J. A. Vocabulario del ható**, 60 Il 1966 **Dubuc de Isea, L. Romería**, 324 1977 **Márquez Carrero, A. Apuntaciones críticas**, 23 || 1979 **Caballero, J. “Lo venezolano en la Navidad” Revista M**, año XV, N° 66, 19. **TESTIMONIOS**: 1893 **Picón-Febres, G. Fidelia**, 218: ...me emparrandé anoche en casa de Gerardo. Había flauta, guitarra y bandolín; nos bebimos unos **tragos de cocuy**... Il 1909-1940 **Job Pim “Diferencia entre Escocia y Acarigua” Miscelánea, Obras**, 697: ...por whisky, el pueblo de Acarigua apura / **el cálido cocuy de penca pura**. Il 1919 **Maldonado, S. D. Tierra nuestra**, 201: ...**el cocuy**, aquel aguardiente que tiene fama de prolongar la vida y de que las mujeres no pierden el tiempo en ensayos de ser prolíficas... || 1920 **Gallegos, R. Reinaldo Solar**, 256: Navas [...] explotaba la literatura hablada sobre las mesas de las tabernas, ante una **copa de cocuy**. Il 1929 **Alvarado, L. Datos etnográficos**, 81 : Los gayón sabían al

parecer **asar la raíz [del cocuy]** para comerla; pero la fabricación del alcohol por destilación del zumo fermentado (**aguardiente de cocuy**) y con mayor razón la destilación sucesiva (recuelo), debe ser invención de los colonizadores... 1939 **García, A. Farallón**, 10: Al pueblo van sencillamente aquellos líricos cruzados en **conquista del cocuy**. || 1948 **Olivares Figueroa, R. Folklore venezolano** I, 106: Venimos cantando / desde el Yaracuy / hallacas comiendo, / **bebiendo cocuy**. || 1955 **Picón-Salas, M. Los platos de la noche**, 154: Puede usted elegir entre los viejos crímenes rurales, olorosos a caña blanca, **cocuy** o afilado cuchillo de monte... || 1961 **Otero Silva, M. Oficina N° 1**, 30: ...resurgieron las mercancías que habían logrado salvarse del naufragio de la que fuera la tienda más surtida de Ortiz: las botellas de anisado y **cocuy**, las ollas de peltre... || 1972 **Zago, A. Aquí no ha pasado nada**, 31: Remedio campesino: un palo de cocuy y un vaso de leche tibia. || 1980 **Borzacchini, Ch. "El tamunangue"** El Nacional, 8 de junio, E-3: ...los presentes notoriamente embriagados de espera y **cocuy del fuerte**... Otros testimonios: s XIX + 7; s XX + 20. 3. TESTIMONIOS: 1581 **Aguado, F. P. Historia de Venezuela** I, 315: ...algunos soldados que pidieron licencia al capitán Tolosa [...] Llegaron a río Cacanare, que baja a las espaldas de los Laches, **dichos Chita y Cocuy**... 11723 **Oviedo y Baños, J. Historia de Venezuela**, I ib III, cap VII, 88 b: [Los españoles] tomaron la derrota, faldeando la cordillera, hasta llegar al río de Casanare (que tiene su nacimiento a las espaldas de los indios Chitas o Cocuyes)... Otros testimonios: s XVI + 1; s XVIII + 1; s XVIII + 1. 4. DOCUMENTACIÓN: 1971 **Márquez Carrero, A. El habla popular en Mérida**, 119 || 1977 **Márquez Carrero, A. Apuntaciones críticas**" *11



Agave cocui, vía Coro-***Pecaya***,

Agave COCUÍ: un noble de las zonas áridas de Venezuela

MIRIAM DIAZ, LIANETTE YEPEZ Y ENILDETH GOTOPO Centro de Investigaciones en Ecología y Zonas Áridas Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda; Calle Maparari, CIEZA, Coro, Edo. Falcón, Venezuela. Foto en carretera Coro-Pecaya, fotografía de Dra. Miriam Díaz ARTÍCULO Del Herbario CICY 10: 137–143 (28/Junio/2018) Centro de Investigación Científica de Yucatán .

CLASIFICACIÓN BOTÁNICA Y DOCUMENTACIÓN DEL AGAVE COCUI



Reporte taxonómico

Datos de Identificación de espécimen

Familia: Asparagaceae APG III (2009)

Género: Agave

Nombre científico: *Agave cocui* Trel.

Nombre común: Cocuy, cucuy, maguei

Origen: NE Venezuela – Falcón, Lara,

Sinonimia con *Agave vivípara* Linnaeus s.l.

Distribución geográfica: Reportada Norte de Sudamérica y Antillas. Abundante en norte de Venezuela, en bosque xerofítico desde 0-1000 msnm con la mayor distribución espacial en Falcón, Lara, Anzoátegui, Carabobo, Sucre, Mérida y Táchira.

Clave de identificación: Hoja espina-terminal 1 a 35mm largo; flores excertas, tubiformes, amarillas. Hoja arriba en su base estrechada hasta 1/2 su anchura máxima; más ancho en el centro, inflorescencia en panícula alternas (Wingf.).

Descripción: Planta acaulescente (Sin Tallo), hojas suculentas, en roseta, lanceoladas, elípticas o suboblargas de 80 a 1,50 cm de largo, 20x40 ancho acuminadas a veces o agudas, espina apical cónica de 1-2 cm, con agujones en los márgenes de 2-6 mm sobre 10 cm del borde de la hoja, inflorescencia de 5 a 10 m de alto, bracteadas aserradas en su parte apical flores amarillas de 50-60 mm, ovario 25-30 mm, perianto raramente oblongo, tubo conico abierto de 5-6 mm de profundidad, segmentos de 5-6 de 20 mm, filamentos insertos por debajo 40-50 mm, frutos capsulares 20-25x40-50 mm pequeños estipitados, semillas triangulares negras, de 5-6-7-9 mm, produce abundantes bulbelos o hijos apomicticos en la inflorescencia

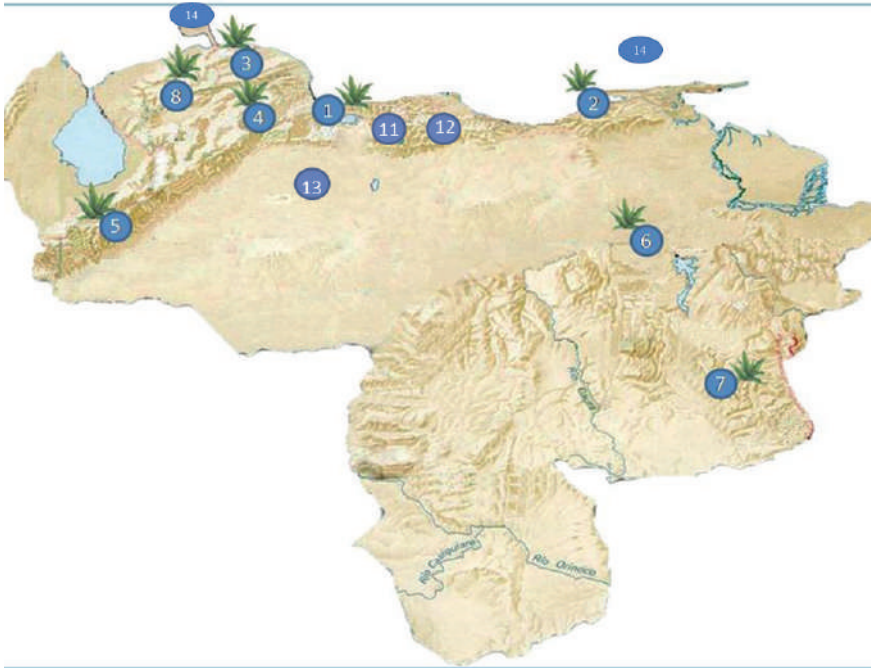
Agave cocui y sus usos- Cocuy, de la cual se extrae artesanalmente la bebida alcohólica llamada cocuy a partir de los cormos horneados y sus jugos fermentados y luego destilados. Los cormos horneados son utilizados como complemento alimenticio y fuentes de azúcares. Las pencas u hojas maceradas se usan en la medicina casera para curar tumores. Del proceso de destilado la punta o pringote es utilizado para elaborar bálsamo para dolencias y artritis. La fibra o dispopo extraído de sus hojas jóvenes se utiliza para elaborar cuerdas y tejidos. La planta es además de uso ornamental.

Referencias:

Wingfield R. 20195 Flora de Falcon. Publicaciones Herbario Coro, mimeografiado 220 Pp

Díaz M, Gotopo E y Yépez L (2018) El Agave cocui un noble de las Zonas Áridas de Venezuela. Desde El Herbario. CICY 10: 137-143

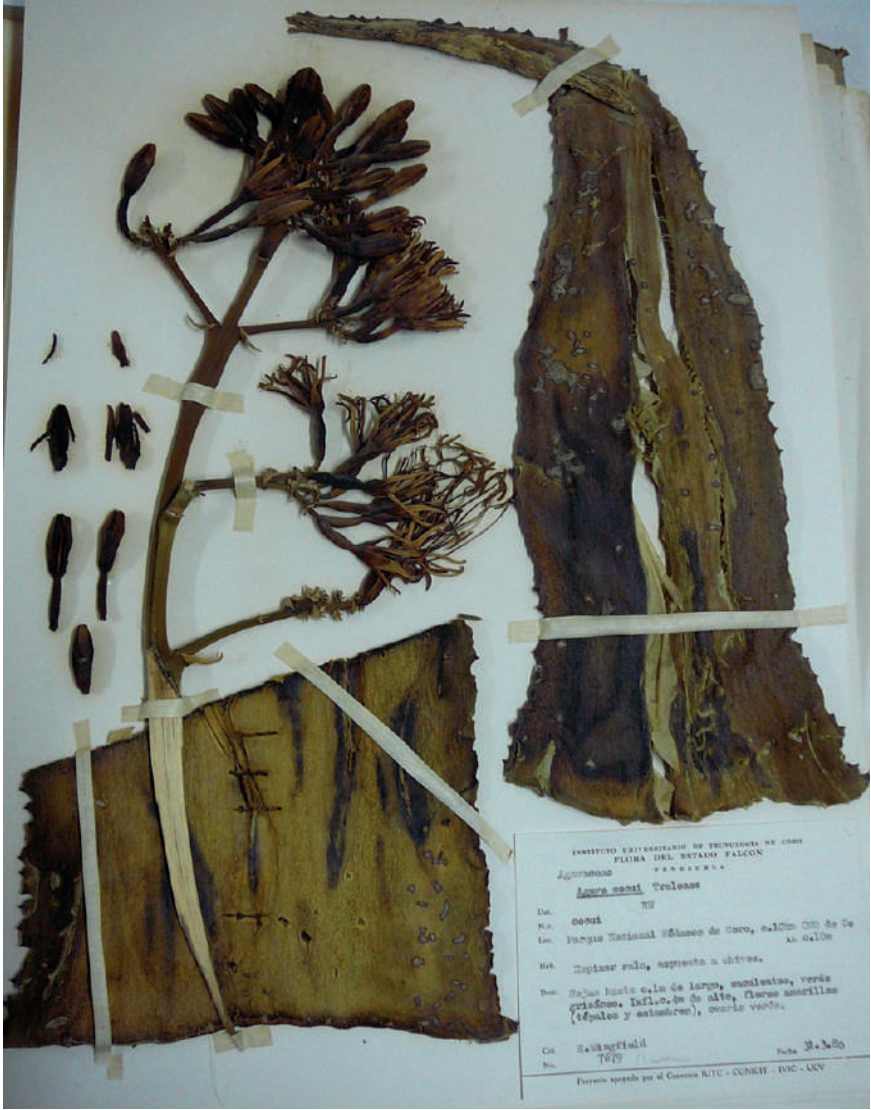
Díaz M, Yépez L, Dávila M y Gómez R (2008). El género Agave en Venezuela; Ecología Sistemática, Ecología, Reproducción, Conservación y Potencialidades de Uso de Poblaciones Naturales, Informe Final I FONACIT 77 Pp.



DISTRIBUCIÓN DEL GÉNERO AGAVE EN VENEZUELA, PREDOMINA EL AGAVE COCUI, DESPUÉS, AGAVE AMERICANA Y OTROS AGAVES.

CORTESÍA DE LA DRA. MIRIAM DÍAZ.

EXICATAS DE AGAVE COCUI EN HERBARIOS DE VENEZUELA.
 Coro, Estado Falcón y USA



HERBARIO Henri Pittier. Estado Aragua



HERBARIO de Ciencias Naturales. Estado Mérida



HERBARIO NAIGUATÁ



THE NEW YORK
BOTANICAL GARDEN copyright reserved



0cm 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10



Ministerio de Agricultura y Cría
HERBARIO NACIONAL DE VENEZUELA

No. 98247

AGAVE COCHLI Trelease

Det. J. M. Coulter, Sept. 1927.

Common type: leaves in rosette, spreading at base, arcuate-ascending, glaucous-blue-green; inflorescence 8 m. tall; flowers deep yellow

DISTRITO FEDERAL: Lugares secos bordeando la playa, entre Naiguatá y Macuto

Año 2 mes

Núm. Herb. Fecha 20 de Abril de 1927

Col. Julian A. Steyermark & G. S. Gentry



Muestras botánicas de Agave Cocui Trel depositadas como referencia en el Herbario del Museo Nacional de los Estados Unidos y Jardín Botánico de Nueva York



*Ilustraciones por cortesía de la Dra. Miriam Díaz, Unefa



NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

ETIMOLOGÍAS DEL COCUY II

Los Agaves de México

Abisaí J. García Mendoza. Revista Ciencias UNAM. Número 087.

Julio-sept 2007

Thesis. Abril 2010 Fenología reproductiva y Genética poblacional de Agave cocui Trel: especie nativa con potencial económico en Venezuela. Carmen Julia Figueredo Urbina. IVIC

Los Agaves del Norte del Continente. Harold Scott Gentry
The University of Arizona Press 1982

Una de las evidencias del uso en Mesoamérica de los agaves como alimento en un horizonte de hasta 9000 años AP, (aparición de la agricultura) fueron las halladas en el estudio (Callen 1955), comprobando en centenares de muestras de coprolitos (heces humanas fosilizadas) la presencia de restos de agave, en un rango entre el 25-60%.

Popol Vuh, Ediciones El Otro, El Mismo, Mérida Venezuela, 2013

“... Todo lo sucedido en el pueblo Los Magueyes, pero de las grandes gentes K'ichés Ki= Maguey; Ché= bosque, lugar. Kiché= sitio de los Magueyes”

Arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/maguey-agave spp

Yuguspani en: El Ayamán, Ensayo de reconstrucción de un idioma indígena venezolano. Glosario. Ramón Querales 2007 Editorial Horizonte
Relación Geográfica de la Nueva Segovia de Barquisimeto Año de 1579 en Relaciones Geográficas de Venezuela, Recopilación de Antonio Arellano Moreno 1964

Cocuyo, cucuyo, voz caribe? en Diccionario DEL. Sorprende que siendo voz caribe, coincida con la voz polinesia y la andina en la referencia a una luminosidad, llamémosla, prodigiosa! Aunque algunos la definen específicamente como voz caribe cumanagota, se puede presumir que tenga un origen similar al del cocuy, un préstamo léxico ancestral. Boletín DRAE de Propuestas Etimológicas para palabras de origen Indioamericano (DRAE 21ª Edic)

10) Agave cocui artículo Wikipedia. Insólito y reiterado; atribuye al vocablo cocui provenir del latín, significando verde oscuro (sic!!)

11) Diccionario de Venezolanismos Tomo 1. Prof. María Josefina Tejera, Academia Venezolana de la Lengua/UCV 1993



III
Arqueología del cocuy

La Sierra Nevada del Cocuy

Los primeros testimonios coloniales en el siglo XVI que aluden específicamente al topónimo cocuy proceden de la Sierra Nevada del Cocuy, Chita o Guicán, ubicada en el ramal oriental de la Cordillera de Los Andes, Boyacá, en la actual República de Colombia. Fray Pedro de Aguado lo cita en sus Recopilaciones Historiales, crónicas sobre la Historia de Santa Marta y el Nuevo Reino de Granada, en los relatos de la expedición de Hernán Pérez de Quesada en búsqueda de oro en la Casa del Sol en los territorios de los indígenas Laches, que junto con otras parcialidades de su propio parentesco, (Tunebos o U'wa) predominaban en la Sierra Nevada del Cocuy. En la misma geografía, sus testimonios sobre las etnias de pueblos originarios que la habitaron, confirman la existencia de la población de Cocuy, un pueblo indígena lache: "... los españoles (que) se alojaron en el pueblo de Chita... fueron a dar al pueblo de Cocuy que tendría unas 800 casas de morada..." Cocuy, la aldea más importante estaba ubicada al oeste de los picos nevados... El ordenamiento de las aldeas principales en el territorio de la Sierra implicaba que los cacicazgos de mayor status, particularmente el del Cocuy, se ubicaran en tierras muy altas, cercanas a los páramos y regiones de nieves perpetuas. Al igual que entre los actuales tunebo (Osborn, 1985), y la mayor parte de las sociedades andinas suramericanas (Reinhard, 1985), es posible que parte de este hecho se relacione con el importante rol ceremonial que jugaban las regiones de altura para los indígenas. *1

Estudios históricos contemporáneos señalan la presencia en ese territorio de una confederación de pueblos originarios integrada por diferentes cacicazgos nucleados en torno a una aldea y una autoridad indígena: la Confederación del Cocuy: La confederación del Cocuy estaba compuesta en el siglo XVI por el cacicazgo de ese mismo nombre, así como por los de Cheva, Chita, Ogamora, Panqueba, El Pueblo de la Sal, Sacamá y Ura, clasificados, tanto en las crónicas como en los documentos de archivo, como pertenecientes a la etnia lache (Aguado / 1581 / , 1956, 1: 331-335 y ANC Vis. Sant X f 944 v).*2

Otro estudio arqueológico indica la supremacía de ese cacicazgo específico dentro de la Confederación del mismo nombre: “el del Cocuy, por ejemplo era respetado por “Cacique Grande y Primera Cabeza”:...” (Langebaek) A cuyo cacique le rendían tributo: “... que antes que los xptianos (cristianos) entrassen a esta tierra los yndios del dicho repartimiento eran sujetos y servían al cucuy que aquel era cacique grande e que le daban mantas e carne esal” *3

La Confederación del Cocuy tenía su asiento en la geografía de la Sierra Nevada y adyacencias peri-andinas y llaneras. Es habitual que aún hoy se le denomine Sierra Nevada del Cocuy, Chita o Gûicán. Autores como el misionero Rochereau, que estudió por décadas del siglo XX el idioma y cultura del pueblo U’wa o tunebos, afirmaba que éstos, descendientes mestizados de la etnia de origen melanésico Lago-a-Santa de Brasil, (láguidos) arribaron a los Andes colombianos en una migración milenaria que cruzó la Amazonia y la Orinoquia. Encontraron asentados en una franja de la Sierra Nevada al pueblo muisca chitarero, de donde proviene la denominación Sierra Nevada de Chita. Según el Padre Rochereau, Chita significa en muisca, límite, probablemente derivado de chitara, bejuco con el cual delimitan sus tierras. (Cerca viva). Al arribar los tunebos a la Sierra de Chita con su idioma, asumieron “el idioma de los antiguos chitareros”. Una de las 39 lenguas de la familia Chibcha. El otro topónimo, la Sierra Nevada del Gûicán, está relacionado con una parcialidad muisca, los Gûicanes; significaba “En el Cercado de la esposa” refiriéndose a dominio protegido, similar a Chita. Finalmente, Sierra Nevada del Cocuy. En tanto Chita y Guicán, palabras chibchas, coinciden en referirse a un dominio territorial “cercado”, delimitado, la palabra y topónimo Cocuy, de incierta pertenencia a un idioma de la región, en su semántica, según el antropólogo Juan Sebastián Sanabria, *4 refiere al elemento agua y por ende a la Sierra Nevada. La tradición oral de los habitantes del territorio dice que cocuy significa “Tierra de Agua”. En U’waka, idioma de los tunebos o U’wa, significa Hoya de Agua, aludiendo muy probablemente a las montañas nevadas y lagunas de altura, fuentes de nacimiento de numerosos ríos, entre ellos el río Casanare.

Predominaban en ese territorio de montañas, glaciares, valles y llanos, los idiomas indígenas originarios de la familia lingüística chibcha.(Lache y , U'wa o tunebo, considerados una sola etnia) Aunque también en los llanos del Casanare y del Orinoco circundantes había presencia de otros pueblos e idiomas de la familia arawak, como los Caquetíos y los Achaguas, (o Ajaguas), etnias que poblaron los llanos y tierras bajas de las actuales Venezuela y Colombia, desde las riberas de los ríos llaneros peri-andinos hasta las planicies de Coro, La Vela y Paraguaná, en el estado Falcón, expandiéndose a las islas adyacentes del Caribe, en exploraciones y migraciones de Sur a Norte, fundando asentamientos y pueblos indígenas en los llanos de Barinas y Portuguesa, en los valles de Yaracuy, Lara y costas y serranías de Falcón. (sic!). Además de los indígenas arawak, participaba en ese mapa de naciones llaneras, el pueblo jirajara. Esos pueblos originarios que habitaban también los llanos del piedemonte andino colombiano, realizaban un intercambio continuo de bienes naturales y artesanías, mantas, algodón, sal de río, pescado seco, yopo, coca, miel, carne, cueros y cuernos de venado, y objetos líticos, entre otros, con los indígenas laches y tunebos de la Sierra Nevada del Cocuy.*5 El arqueólogo y etnólogo Alfredo Jahn, reseña que los Caquetíos, quizá el pueblo más extendido en el Occidente de Venezuela, (también en los llanos centrales de Venezuela y Colombia) era denominado en una imprecisa lengua caribe amazónica como zakaitio, derivado del verbo kakoi, crecer; que podría sugerir la idea de “alto”, “elevado o muy crecido”, expresión muy pertinente si se considera la designación de “gigantes” que le dieron los conquistadores europeos a los Caquetíos en Aruba y Curazao.*6 Junto con los caquetíos, en coexistencia histórica y geográfica, se hallaba el pueblo achagua, ajagua o axagua, también de la familia lingüística arawak, compartiendo asentamientos y culturas en el Casanare, los Llanos, en Barquisimeto, en Yaracuy y Falcón, junto con los Jirajaras, pueblo con idioma de probable origen chibcha, conformando una tríada aliada de hábitats próximos que, para decirlo con palabras de Miguel Acosta Saignes, “podrían significar un largo período de vecindad”, y

que lleva a conjeturar la probabilidad de “que se hubiesen producido en algún momento migraciones conjuntas de grupos de filiación chibcha junto con otros de tipo lingüístico arawaco”.*7 Esa específica ruta migratoria territorial y cultural de Caquetíos, Ajaguas y Jirajaras, testimoniada por diversos cronistas españoles a partir del siglo XVI, conectaba una extendida geografía del norte de Suramérica que permitía los intercambios económicos y culturales de sus gentes, y tenía como su vértice sur a la Sierra del Nevada del Cocuy, en los andes colombianos, con sus pueblos Laches, U’wa (tunebos) y otros. Y en el vértice norte, en las zonas áridas y semiáridas de los actuales estados Lara y Falcón, expandía su poderosa resistencia botánica el cocuí, el Agave cocuí, en simbiosis ancestral también con los pueblos Ayamán, Gayón o Cuyón y Cámagos, incluyendo por supuesto a los Caquetíos, Ajaguas y Jirajaras mencionados. La conexión Sierra Nevada del Cocuy-Llanos-Lara-Falcón es un primer corredor geográfico articulado por los asentamientos territoriales de Caquetíos, Ajuagas, Jirajaras, Laches y Uwa (Tunebos). Ruta migratoria y de circulación de pueblos, productos de consumo y simbólicos, de idiomas y costumbres. Una verdadera ruta desde el Cocuy. Adicionalmente, avanzados estudios científicos en Venezuela y Colombia han confirmado, por la evaluación de objetos cerámicos y líticos similares presentes en yacimientos arqueológicos en zonas andinas y peri-andinas de ambos países, la existencia de otros senderos de comunicación interétnica, otras rutas ancestrales. Esos estudios: “sugieren como desde un momento relativamente temprano (siglo II a. C - V d. C) se daban ya procesos de interacción a gran distancia entre un sinnúmero de comunidades que habitaron desde Centroamérica (Costa Rica y Panamá), la costa Caribe colombiana (Momíl, La Sierra Nevada de Santa Marta), la región Andina venezolana (estados de Mérida, Trujillo y Lara), hasta la región aladaña a la Sierra Nevada del Cocuy (Boyacá, Santander y Casanare). Todas estas zonas estaban habitadas a la llegada de los europeos por comunidades indígenas pertene-

cientes en su gran mayoría a la familia lingüística Chibcha.” *9 Particularmente, el descubrimiento en cuevas y cementerios indígenas ancestrales de placas aladas o pectorales en esas regiones, emblemas de un verosímil culto al murciélago o al águila en esos territorios, revelaron una conexión más allá de lo utilitario; la circulación y/o intercambio de objetos líticos ceremoniales que vinculaban a esos pueblos en una compartida dimensión mítica, simbólica y quizá religiosa: Pues no es nada fortuito que las placas aladas, las cuentas y demás objetos asociados (especialmente el primero) se hallen en las tres sierras nevadas existentes en el norte de Suramérica: Sierra Nevada de Santa Marta (Taironas), Sierra Nevada de Mérida (Cuicas, Timotos) y la Sierra Nevada del Cocuy o de Chita. (Laches o U’was). *10 Para contextualizar la cobertura territorial arriba mencionada, la conexión incluye el ramal andino que se despliega en el estado Lara en los Municipios Morán y A.E. Blanco, en una de cuyas cuevas en Humocar Alto, se encontraron en 1976 más de 130 placas aladas ancestrales, que se preservan en una colección privada. *11 No por azar, en esa zona encontraron los españoles en 1535 asentamientos del pueblo gayón, que ingresaron al territorio, hoy larense, por los ramales andinos de la Sierra de Portuguesa y la Serranía de Barbacoas. Este pueblo originario, también denominado por los españoles como Cayón, Coyón, Cuyón, constituyente elemental de la identidad étnica y cultural del actual gentilicio larense, ha sido descrito por varios cronistas e historiadores, entre ellos, Galeoto Cei y el cronista Ramón Querales, como pueblo o etnia cocuy. Subyace en esa lúcida intuición antropológica, sin menoscabo de la pertinencia o no del etnónimo cocuy, que el origen más probable de las migraciones que permitieron la creación de numerosas aldeas indígenas prehispánicas en las serranías cercanas a la actual ciudad El Tocuyo, provenían, vía los llanos, de la Sierra Nevada del Cocuy, tierra de Laches y U’was. Para decirlo breve, esos ancestrales migrantes, los gayones o cayones o cuyones, por una inadvertida contracción idiomática o elipsis, se convirtieron de los “indios del Cocuy” en los “indios Cocuy”.

Vistas panorámicas de la Sierra Nevada del Cocuy.

Fotografía de Sergio Gaviria





La Piedra del Cocuy, Amazonas venezolano

Una difusa mitología atribuye a un legendario cacique el origen del nombre de la Piedra del Cocuy, situada en el Amazonas venezolano, a orillas de un caño del Río Negro. El profesor Santos Rodolfo Cortés sostiene en su artículo *El Cocuy en el Folklore Venezolano*, publicado por la revista *Archivos Venezolanos del Folklore* 1961-1962 que “Hay una roca granítica que sirve de límite triffinio entre Venezuela, Colombia y Brasil, que heredó en el siglo XVIII el Cacique Cocuy o Kukui de las tribus manitivitanes del Río Guainía” y agrega que “...Más por el recuerdo de sus crueldades que por sus hazañas contra los portugueses y holandeses, la tradición conservó su nombre para la posteridad”. Ni es triffinia la Piedra de Cocuy, porque no está ubicada en la triple frontera, sino en territorio venezolano a 6 kms de Brasil y Colombia, ni se ha hallado evidencia escrita o de otra naturaleza, en una fecha colonial tan reciente como el siglo XVI-II, sobre la existencia del mencionado Cacique Cocuy o Kukui, fabuloso habitante privilegiado de la cueva en lo alto de la Piedra del Cocuy, junto con las mujeres subyugadas de su harén.

El entorno físico de la Piedra del Cocuy, fue y es hábitat natural de los pueblos arawak Baré y Kurripaco. El misionero salesiano Luis Cocco, que convivió con los Yanomami en Amazonas entre 1950 y 1972, y estudió la cultura y el idioma de ese pueblo paleoamericano, también delimita “:el hábitat yanomamo sobre dos vertientes: la orinoqueña y la rionegrina”. Y en cuanto a las zonas de explotación, “casi podríamos decir que desde el Roraima hasta la Piedra del Cocuy”. *12 No es fortuito encontrar el topónimo Cocuy en la Piedra del Cocuy amazónica y en la sierra Nevada andina colombiana, que distan más de 830 kms lineales entre sí, y que albergan disímiles ecosistemas: la selva amazónica, los llanos del Orinoco y el Casanare y las elevadas cumbres nevadas andinas de Colombia, si presumimos que forman parte de una misma ruta migratoria, desde lo profundo del Amazonas. De igual modo, no es aleatorio que los idiomas o lenguas de los pueblos originarios de esos territorios muestren “familiaridades” inéditas. El misionero y lingüista Cocco que agrupaba a los Yanomami como paleoamericanos (poblaciones no mongoloides que ingresaron al continente a partir de entre 15 mil y 10 mil años AP) afirma reveladoramente en su ensayo que: “Hasta hace poco (1972) se ha creído la lengua yanomami independiente de las otras amerindias. Luego, en cambio se ha venido descubriendo un lejano parentesco con los tunebos (sic!), el warao, el bari (hablados en Venezuela y el ye, hablado en Brasil, y que todas ellas denotan una remota raíz común en la cepa protochibcha. (¡sic!)” *13 En el mismo estudio (Iyéweiteri) sobre los paleoamericanos yanomamis, el misionero Cocco, los sustrae de la soledad étnica de fábula donde los situaba la antropología oficial occidental, para sostener que “En Venezuela tendremos que catalogar a los yanomamos, junto con las tribus ya absorbidas de los guaiquerés, los ayamanes, los gayones (sic!) y las sobrevivientes de los piaroas, cuibas, guajibos, motilones y waraos.” *14 Investigaciones recientes (2014) de los antropólogos brasileños Luis Cayón y Thiago Chacón* confirman que “cuando los portugueses entraron por primera vez (siglo XVII) al Río Ne-

gro, la parte baja del río estaba poblada por poderosos grupos arawak... que eran importantes intermediarios comerciales entre los Andes y las Guyanas. (sic) También sabemos que existían varios grupos arawak (la misma familia lingüística de los arriba mencionados Caquetíos y Achaguas), al norte del Río Guaviare, en la cuenca del Orinoco, y en el área de los Llanos de Colombia y Venezuela.” (Adyacente a la Sierra Nevada del Cocuy). *15 Para obtener un horizonte cierto en el tiempo, los mismos autores brasileños afirman que en los últimos años, las investigaciones han demostrado tanto la existencia, desde hace cerca de dos mil años, de complejos sistemas regionales de integración ligados por enormes redes de intercambio que conectaban la selva amazónica con el Caribe, los Andes y, posiblemente, el Pacífico, como un enorme dinamismo que incluyó el aumento de la población, de la densidad de las redes sociales y de la complejidad política en el milenio anterior a la llegada de los europeos *16 Es lógico considerar, sustentándose en esta sistemática información histórica y arqueológica, que los intercambios económicos que realizaban los pueblos de lenguas arawak, chibchas y otros, es decir los pueblos del Amazonas, la Orinoquia, los llanos centrales y occidentales de Venezuela y Colombia y los Andes colombianos y venezolanos, permitieron simultáneamente intercambios de naturaleza cultural y simbólica, la rotación y préstamos lingüísticos, por los cuales el nombre cocuy, cocui, cucui, como topónimo y fitónimo, sin una adscripción cierta y verificable de esa palabra a un idioma indígena específico de la región, se dispersó ampliamente como voz trans-étnica en las vastas geografías conectadas. Examinada a la luz de esos testimonios, podría una síntesis anticipada negar que la voz cocuy, cocui, cucui, propagada en vastas latitudes de nuestro continente, no muestra evidencias de una conexión lingüística y etimológica? Un nombre reiterado y homófono asentado en el Amazonas, los Llanos, los Andes y que además posee significados coincidentes referidos a montañas y árboles considerados siempre como elevados, sagrados, luminosos, ceremoniales, emblemáticos, mágicos, podría carecer de un origen ancestral común?

PRIMERA RUTA DEL COCUY, PIEDRA DEL COCUY - SIERRA NEVADA DEL COCUY- LLANOS CENTRALES-LLANOS OCCIDENTALES - VALLE DE LAS DAMAS (YARACUY-LARA)- FALCÓN-ARUBA-CURAZAO



SEGUNDA RUTA DEL COCUY, SIERRA NEVADA DE COCUY-SIER-
RA NEVADA DE MÉRIDA-
LOS HUMOCAROS - EL TOCUYO – CARORA – QUÍBOR –
SAROCHE – BOBARE – SIQUISIQUE – PECAYA - CABURE



NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

ARQUEOLOGÍA DEL COCUY III

- Historia de Santa Marta y el Nuevo Reino de Granada, Tomo 1, por Fray Pedro de Aguado, Capítulo Tercero, pgs 378 y sig...
 - Tres Formas de Acceso a Recursos en el Territorio de la Confederación del Cocuy Siglo XVI por Carl Henrik Langebaek Rueda (Internet)
 - Arqueología en el Suroccidente de la Sierra Nevada del Cocuy de Pablo Fernández Pérez Riaño (Internet)
 - La Sierra Nevada del Norte de Boyacá y su gente. Tesis de Juan Sebastián Sanabria optando al Título de Antropólogo. Universidad del Cauca. Popayán 2012.
 - Tres Formas de Acceso a Recursos en el Territorio..... Ob cit
 - Aborígenes del Occidente de Venezuela. (Los Caquetíos). Alfredo Jahn 1927
 - Estudios de Etnología Antigua de Venezuela. Áreas Culturales de Venezuela Prehispánica. Miguel Acosta Saignes. Centro Nacional de Historia. 2014
 - Tres Formas de Acceso a recursos... Ob. Citada
 - Arqueología en el Suroccidente de la Sierra Nevada del Cocuy de Pablo Fernández Pérez Riaño (Internet) Ob Cit. Pg 166 pdf Internet.
 - Idem. Ob. Citada. Pg 68
 - Gayones. Ensayo de Ramón Querales. 2007. Alcaldía del Municipio Iribarren.
 - El Imperio Yanomamo en la Amazonia Venezolana, 1974 Luis Cocco.
 - Idem. Ob. Citada. Luis Cocco
 - Ob. Citada. Luis Cocco
- Conocimiento, historia y lugares sagrados.
La formación del sistema regional del alto río Negro desde una visión interdisciplinar. Internet. Pág 2.
Luis Cayón, Thiago Chacón



IV
LA RUTA OCEÁNICA DEL COCUY

Finalmente, pero no menos importante, Cocuy como nombre castellanizado de cucui, según Lisandro Alvarado, encuentra otra grafía costa afuera, en las islas remotas del Océano Pacífico. En el archipiélago de Hawái, a más de 6 mil kms del continente americano, encontramos el nombre originario Kukui, aplicado a un árbol emblemático, el árbol kukui, científicamente *Aleurites Moluccanus* Quitor *Moloccanus*, una especie exógena traída por los navegantes polinesios que descubrieron y colonizaron Hawái en oleadas que iniciaron hace unos 1.500 años AP.. El *aleurites molocannus* es una especie nativa de la región Indo-Malasia, desde donde se propagó por las islas del Pacífico, recibiendo varios nombres. En Hawaii se le conoce por el nombre de Kukui o candlenut tree, en inglés. No deja de ser significativo, también, que en la isla de Maui del archipiélago de Hawaii, se llame P'uu kukui, o candlenut pik, a un elevado volcán activo, coincidiendo con las acepciones de Tierra firme continental en aplicar el vocablo a grandes montañas y árboles. La voz kukui presente en el archipiélago de Hawái fue incorporada al léxico hawaiano para dar nombre a un elevado árbol traído en sus canoas oceánicas de doble casco (catamarán) desde Malasia, Taiwan y Oceanía, por los navegantes polinesios, en una ruta de milenios. También kukui dio nombre a un volcán de la isla de Maui en el mismo archipiélago. Se estima que la colonización de Hawái se produjo al menos 1.500 años AP, en exploraciones desde las Islas Marquesas de la Polinesia en el océano Pacífico, que permitieron descubrir y poblar también a Rapa Nui al sur, frente a las costas chilenas. Sin embargo, los polinesios iniciaron sus exploraciones en Oceanía, hace más de 4.500 años,*⁽¹⁾ iniciando con la ocupación tem-

prana de la isla melanésica de Nueva Guinea, compartiendo el territorio en ella con los diversos nativos originarios papúes, asentados según registros arqueológicos, al menos 25 mil años antes del presente (AP)* Comienza así un largo período de coexistencia pacífica y de intercambios culturales y lingüísticos, una de cuyas expresiones relevantes fue la evolución de sistemas de navegación propios, fundados en la construcción de piraguas de balancín y canoas de alta mar, en el conocimiento de las islas, corrientes, contra-corrientes, vientos y mareas del océano Pacífico; en la orientación por la observación experta del sol, la luna y más de 150 estrellas; en las peculiares habilidades instintivas de supervivencia desarrolladas como gente de mar *2, y en el uso de ritos y conjuros marineros, presentes en sus tradiciones y en su cosmovisión mágica de la naturaleza. La fusión cultural y un dilatado aislamiento de polinesios y melanesios en esas islas remotas dio origen al surgimiento de infinidad de lenguas, más de 450 austronesias* y más de 830 lenguas papúes*3 conformando una abigarrada diversidad cultural e idiomática, presente aún en Melanesia, Polinesia y Micronesia. **Una de esas lenguas de la geografía melaneso-polinesia albergaba el ku-ku-i, esa duplicación fonética que quizá denote lo plural, lo superlativo, lo grande o elevado o luminoso, literal y metafóricamente.** Desde ese heterogéneo universo ancestral, étnico y lingüístico, partieron migraciones y proas de navegantes melanesios y polinesios, y aun de australianos desde al menos 6 mil Años AP, que guiados por las estrellas, anclaron invictos, milenios antes que los españoles, en la Tierra en Florecimiento, la Abya Yala.



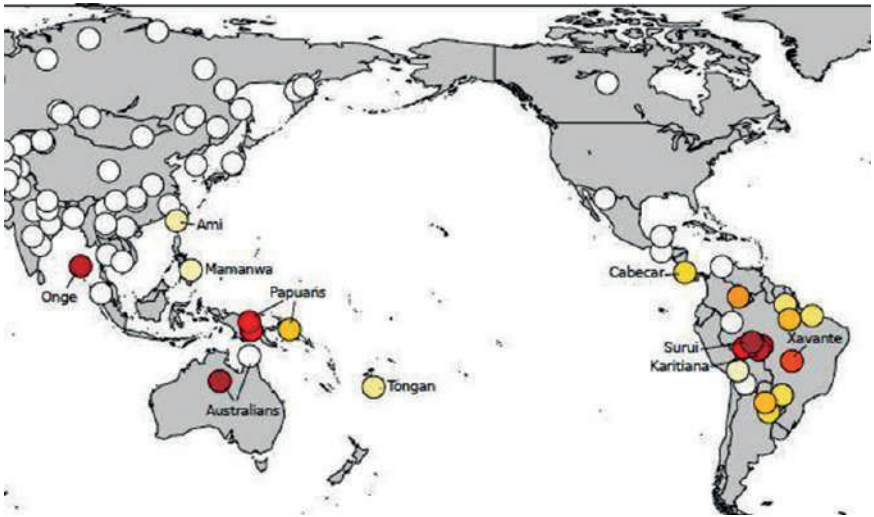
KUKUI: ALEURITES
MOLUCCANUS



VOLCÁN P'UU KUKUI

Las evidencias de la paleontología clásica y la antropología física, con sus elementos morfológicos y craneanos, por una parte, y más recientemente, la genética molecular mitocondrial y del cromosoma Y, coinciden en señalar una conexión al descubrir que linajes melanésicos, australianos y polinésicos (Hawai y Rapa Nui) fundacionales, ingresaron desde el Pacífico en América del Sur, encontrándose evidencias de sus migrantes y sus asentamientos en el dilatado Amazonas, en los Andes Orientales colombianos y, como hipótesis, en sierras y serranías andinas venezolanas y sus adyacencias áridas y semiáridas, donde no por coincidencia se extiende hegemónico en su ecosistema xerófilo, el cocui de los gayones, el yuguspani de los ayamanes. La Teoría de poblamiento múltiple de América conocida como Teoría Oceánica, propuesta por el etnólogo francés Paul Rivet en 1943 en su libro Orígenes del Hombre Americano, difería de las tesis occidentales predominantes que postulaban que el poblamiento de América fue producto de una única ola migratoria asiática, atravesando el estrecho de Bering en etapas geológicas y cronológicas entre 23 mil y 15 mil años antes del presente. Paul Rivet identificaba adicionalmente, basado en sus observaciones arqueológicas, anatómicas, etnográficas,

culturales y lingüísticas, una migración australiana por el Sur, y otras de origen melanesio-polinesio por el océano Pacífico. Incluía también una migración Inuit, de esquimales, la más reciente. Estudios del ADN (Antropología molecular o genética) sobre poblamiento de América*, han develado la presencia de un porcentaje de linajes de Oceanía en pueblos indígenas de la Selva Amazónica brasileña, ecuatoriana, colombiana y en la denominada triple frontera de Venezuela, próxima a la Piedra de Cocuy. De ese modo, Pontus Skogtu et al, Genetics evidences for two founding population of the Américas, aparecido en la revista Nature en julio del 2015, concluyen sobre los nativos suramericanos: “... analizamos los datos de todo el genoma para mostrar que algunos nativos americanos amazónicos descienden en parte de una población fundadora... que tenían ascendencia más estrechamente relacionada con los australianos indígenas, los habitantes de Nueva Guinea (Melanesia) y los isleños de Andaman... Esta firma (genética) no está presente en la misma medida, o en absoluto, en los norteamericanos y centroamericanos actuales... lo que sugiere un conjunto más diverso de poblaciones fundadoras de las Américas que las aceptadas anteriormente... En un estudio publicado simultáneamente en la revista Science, Rhagavan et al, Genomics Evidence for the Pleistocene and Recent Population History of Native Americans se hace referencia a la evidencia de un flujo genético posterior hacia algunos nativos americanos de grupos relacionados con las poblaciones actuales australo-melanésicas y del este asiático. Los investigadores de ese segundo estudio consideran que una población denominada por ellos Población Y (de Ypykuéra, antepasado en idioma de la familia Tupí-Guaraní) se mezcló con un linaje relativo a los nativos americanos cuando estos llegaron (del Norte) a la Amazonía.* Y aunque el estudio no revela cómo ni cuándo esta población originaria de Oceanía, arribó a Suramérica, sí confirma la presencia actual en el subcontinente de linajes genéticos diferentes en América del Sur, y ausentes en Norte y Centro América.



Los puntos amarillos y rojos muestran las afinidades genéticas entre las poblaciones de Amazonía y los indígenas de Australasia (una región de Oceanía que incluye a Australia, Nueva Zelanda, Tasmania, Nueva Guinea (Melanesia), y Polinesia. (cuanto más oscuro es el color, mayor es la afinidad). / Pontus Skoglund, Harvard Medical School* (Tomado de la Revista española Sinc) 3.) Un tercer estudio antropológico publicado en 2017 sobre la Caracterización genética de los primeros pobladores de los Andes nororientales en Colombia informa que los restos humanos más antiguos en la Orinoquia y piedemonte andino testimonian poblamiento humano en la región citada al menos 10.090 años antes del presente (AP). Paralelamente, en la consideración de los linajes genéticos del ADN presentes en América, y sintetizando los trabajos de varios investigadores sobre el tema, el autor, en la exposición de los haplogrupos y haplotipos, categorías que ordenan los parentescos genéticos, anuncia la identificación de “ un nodo fundador de linajes paternos, el haplogrupo C-M217, el cual se halla restringido al territorio del Ecuador, en el noroeste suramericano” asumiendo “ la hipótesis de la llegada de este haplogrupo al Ecuador por la vía costera o por la vía transpácífica, hace cerca de 6.000 años AP”

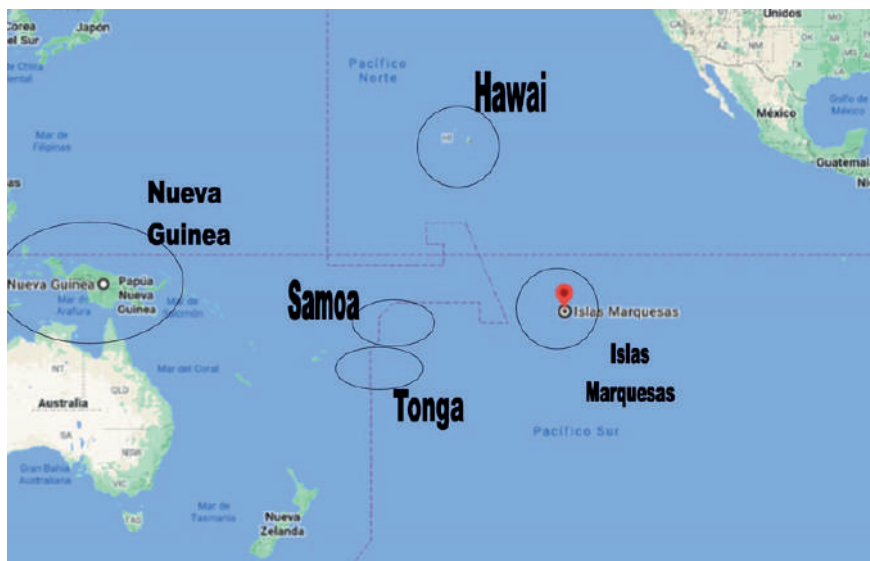
Las evidencias de los estudios genéticos contemporáneos mencionados sobre migraciones de pueblos oceánicos (melanesios, australianos y polinesios en América del Sur, coinciden con estudios de la paleontología del siglo pasado basados en el análisis morfológico de cráneos fósiles, reafirmando la hipótesis del poblamiento americano múltiple de Paul Rivet, agregando verosimilitud al supuesto de que esas migraciones, exploraciones y poblamientos hicieron viables mezclas, intercambios y préstamos culturales y lingüísticos desde aquellas islas del Pacífico. En ese sentido, la presencia del topónimo y fitónimo kukui, como elemento lingüístico del idioma polinesio de los colonizadores del archipiélago de Hawái, desde 1500 años AP, suma un nuevo corredor migratorio, una nueva ruta, esta vez oceánica, a los desplazamientos geográficos y marítimos del cocuy, cucui, kukui, sin que se descalifiquen otras evidencias arqueológicas y genéticas que ubican al vocablo cocuy, en un horizonte temporal mayor, de hasta 6 mil años AP en nichos continentales suramericanos, como evidencia de la intrépida y legendaria conexión y mezcla de pueblos y culturas originarias. Henry Rocherau, el misionero eudista que estudió en Colombia por décadas el idioma y cultura del pueblo U'wa (tunebo), poblador ancestral y actual de la Sierra Nevada del Cocuy, escribió en 1946, compartiendo la concepción del profesor Paul Rivet, que los U'wa o Tunebos "... pertenecían a la raza Lagoa-Santa... de Brasil, de origen melanésico, y en sus migraciones hacia el noroeste se mezclaron con (pueblos) del Orinoco." *3

"La ciencia del genoma al descifrar el ADN, ha logrado no solo establecer las identidades y los linajes humanos, sino que penetró en los códigos genéticos de la historia molecular, que desde lo micro-celular guarda como una biblioteca universal e itinerante todos los periplos, las exploraciones, los encuentros, los intercambios y mestizajes de esa especie, el homo sapiens, en las rutas milenarias que comenzó a transitar desde el Centro-Sur de África, hace al menos 200 mil años, en la aventura ancestral del poblamiento universal del planeta Tierra."
Las evidencias de la clásica paleontología y la antropología

física, con sus elementos morfológicos y craneanos, por una parte, y más recientemente, la genética molecular mitocondrial y del cromosoma Y, coinciden en señalar una conexión al descubrir que linajes melanésicos, australianos y polinésicos (Hawai y Rapa Nui) fundacionales, ingresaron desde el Pacífico en América del Sur, encontrándose evidencias de sus migrantes y sus asentamientos en el dilatado Amazonas, en los Andes Orientales colombianos y, como hipótesis, en sierras y serranías andinas venezolanas y sus adyacencias áridas y semiáridas, donde no por coincidencia se extiende hegemónico el cocui de los gayones, el yuguspani de los ayamanes.

Tercera Ruta del Cocuy

(RUTA INVERSA) HAWAI - ISLAS MARQUESAS - TOGO - SAMOA - NUEVA GUINEA



NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

LA RUTA OCEÁNICA DEL COCUY IV

1) Océano Pacífico: un continente de agua

Contralmirante chileno Rodolfo Camacho Olivares. Internet. 2016

2) Factores Novedosos en el Poblamiento de la

Polinesia y su conexión con Sudamérica

Contralmirante chileno Rodolfo Camacho Olivares. Internet.

2017

Papúa Nueva Guinea. Wikipedia. Interne

Los Tunebos. Henry Rocheraud. Eudista. 1939

5) Cocuy de Penca: La expresión puede prestarse a confusión si aceptamos que penca es el nombre de las hojas del cocui, por lo que se podría creer que la bebida se elabora con las hojas de la planta. Lo cierto es que, de antiguo, al afeitarle las pencas a la cabeza o corno del cocui, donde la planta guarda la fructosa y otros azúcares que son materia prima de la bebida, el recolector cocuyero dejaba para hornear la cabeza junto con la parte basal y gruesa de la hoja, cabeza y penca, por lo que el nombre de la parte menor, las bases de pencas, se usó para llamar al todo. La parte por el todo. (Sinécdoque). ¡Cocuy de penca! Actualmente, muchos afeitan totalmente las cabezas del cocui, sin dejar nada de la penca. A esas cabezas las llaman “pelonas”.



V

Galería Agave Cocui Venezolano



Agave cocui en Siquisique,
Estado Lara.



Fotos. Domingo Guaidó
(Productor Artesanal)



Agave cocui en Carora,
Estado Lara.



Fotos. Alí Fernández
(Productor Artesanal)



Agave cocui en El Tocuyo, Estado Lara.
Foto de Ramón Pérez (Productor Artesanal)



Isaías Vargas.
Productor Artesanal y Maestro Ayaman
Portador de Patrimonio del Cocuy por el Instituto
de Patrimonio Cultural(IPC).



Maribel Medina (Productora)
Artesana verdadera del cocuy
de Pecaya.



Agave cocui en Pecaya,
Municipio Sucre, Estado Falcón



Don Eustiquio Medina
(Productor Artesanal)
de Cocuy Indio Sunure



COCUI Pecayero con DOC
Indio Sunure



Caserío El Fénix, Parroquia Siquisique,
Municipio Urdaneta, Estado Lara.
Productor Artesanal, Maestro Jenkins Evés



Maestro Cocuyero Joaquín Evies de Siquisique, Municipio Urdaneta, Estado Lara, Portador del Patrimonio y de los Saberes del Agave cocui, de 95 años, uno de los poseedores del conocimiento ancestral para elaborar el Guarapo de la Felicidad, o de la Fertilidad, el mágico:

GUARAPO VENÍO DE COCUI

Que permite cada año a muchas mujeres de hormonas perezosas de las zonas áridas y semiáridas dar a luz a hijos e hijas del Cocui.

¡Siga iluminando el universo maestro Joaquín, y a sus centenares de ahijados y ahijadas!



Cocuy Artesanal 100% Agave Carora. De Izquierda a derecha, Cocuy 100% reposado, Cocuy 100% clarito, Cocuy 100% Madurado en Barricas Madres de 18 años. Productor Artesanal y Maestro Portador de Patrimonio del Cocuy por el Instituto de Patrimonio Cultural(IPC). Alí Fernández Chirinos



Cocuy Artesanal 100% Agave de Pecaya, Estado Falcón. 8(ocho) botellas de Marcas de Productores de Pecaya, forradas con fibra de dispopo.

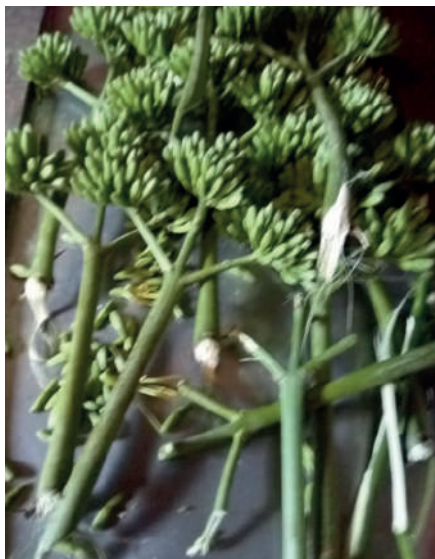


Cocuy Artesanal 100% Agave del Municipio Urdaneta Siquisique, Estado Lara





Capullos de la flor



Bicuyes para desgranar



Alicia Martina Medina, Artesana de Pecaya, Estado Falcón, especialista en hilado con fibra de dispopo.



VI

CONSIDERACIONES FINALES

Sorprende y asombra la inmensidad de la ruta recorrida por esa voz ancestral, cocuy, cocui, cucui, kukui, sus migraciones, las exploraciones descubiertas en este viaje inverso, realizado a partir del estudio de su estrato más reciente y visible, el nombre de la bebida popular, campesina y nativa: Cocuy! El Cocuy de penca, como se enfatiza, afinando las palabras para avalar su autenticidad*.4

Siguiendo esas rutas migratorias de los pueblos originarios desde los nichos geográficos del cocuy, cocui, kukui, encontramos una primera ruta continental que conecta la Selva Amazónica, (Piedra del Cocuy) la Orinoquia y los Andes de Colombia y Venezuela (Sierra Nevada del Cocuy) con las serranías, valles, y depresiones de las zonas áridas y semi-áridas del Centro-occidente venezolano (hábitat de ese Agave, y territorio donde los Gayones migrantes de la Sierra Nevada y los Llanos lo bautizaron como cocui, al descubrir los gigantes maguayos erguidos al cielo, cargados de flores amarillas) La segunda ruta continental conecta los Andes colombianos por la vía de los llanos centrales y occidentales venezolanos, con los valles de Barquisimeto, Yaracuy, las planicies de Paraguaná y las costas e islas caribeñas adyacentes. (Agave cocui en la ruta Caquetía, Ajagua, Jirajara)

La tercera conexión es la ruta oceánica del kukui, que, cruzando el Pacífico desde Nueva Guinea, avanzó hacia Samoa, Tonga e islas Marquesas, con oleadas polinésicas, colonizando finalmente hace 1500 años AP el archipiélago de Hawái (árbol Kukui y volcán Pu'u Kukui) y la Isla Rapa Nui, frente a las costas chilenas. (Ruta polinesia) También conectó la masa continental suramericana por el litoral pacífico, con migraciones australiano-melanesias, ingresando entre 6 mil y tres mil años AP (según evidencias genéticas, raza Lagoa-Santa) al Amazonas brasileño, ecuatoriano, colombiano y venezolano, y a la Patagonia, según revela el estudio de genética de poblaciones suramericanas que ubican en esos territorios linajes originarios de poblaciones oceánicas y certifican numerosas coincidencias de la antropología cultural, la lingüística, y la etnografía.

La revisión de glosarios de voces indígenas chibchas, yanomami, Tunebos (U'wa), Caquetíos, Ayamanes, Jirajaras, entre otras, no aportaron evidencias que permitieran reconocer a la voz cocuy, cucui, kukui, como originaria de esos idiomas. La pertenencia del término cocuy, al que la Real Academia de la Lengua Española niega origen hispánico, sólo ha encontrado una filiación cierta en el idioma polinesio del archipiélago de Hawai, como nombre de un árbol asiático y un volcán, coincidiendo con los usos del término en Tierra Firme continental. Siguiendo esa ruta oceánica, en sentido inverso, podríamos avanzar hasta las islas Marquesas, origen de las navegaciones que colonizaron Hawai, y que posteriormente fundaron Rapa Nui. Quizá podríamos acercarnos hasta Samoa y Tonga, puertos de embarque hacia las Islas Marquesas, en un horizonte adicional de 500 años, hasta completar 2 mil años AP. Lejos aún de los 6 mil años de linajes oceánicos (melanésicos) certificados en el Amazonas por estudios genéticos de poblamiento. La dificultad mayor para adscribir cocuy, kukui, a un idioma ancestral oceánico específico estriba en la gran diversidad lingüística presente, sobre todo en Nueva Guinea (Melanesia), que alberga varios centenares de idiomas nativos, y cuya revisión exige recursos técnicos y humanos, casi infinitos. Un ejercicio pertinente de imaginación, a la manera del arqueólogo Cruxent, permitiría deducir como algo más que una hipótesis, la tesis del término cocuy-kukui como nombre de origen melanésico, considerando que polinesios y melanesios coexistieron proactivamente en Oceanía, por al menos tres milenios, y que a pesar de sus orígenes étnicos distintos, en esa dilatada convivencia fusionaron densamente sus idiomas y culturas. Cocuy es elevado, noble, admirable. Es Agave, en la clasificación binomial que creó el naturalista sueco Carl Linneo en 1753. Es maguey (del taíno insular) con su referencia morfológica a grande, elevado y solar, por sus inflorescencias amarillas en lo alto de su escapo floral o bohordo central. Un elemento adicional a considerar es que cocuy, cucui, kukui al factiblemente pertenecer a un idioma de origen

melanésico y ser transferido de un grupo humano a otro, y aceptado como préstamo lingüístico por varios idiomas indígenas suramericanos, debía poseer una especial cualidad semántica y un significado sui generis que excede lo meramente verbal, la coincidencia fonética; algo así como una resonancia familiar ancestralmente compartida en el inconsciente colectivo. En la cultura melanesia ese elemento, según Malinovsky, es la presencia viva del mito. Y unida a él, la magia verbal y gestual, que dota de poderes sobrenaturales a quienes usan esos elementos como conjuros y rituales, para dominar la realidad y la naturaleza. De ese modo, la Sierra Nevada del Cocuy, nombra a elevadas montañas iluminadas por la nieve (glaciares) y a lagunas de altura, enclavadas en un espacio sagrado donde acuden los U'wa (tunebos) y otras etnias y pueblos campesinos a celebrar ceremonias rituales. En el Cocuy. La Piedra del Cocuy es también empuinado altar de ritos y domicilio de poderes mágicos de pueblos indígenas amazónicos. La planta Agave cocui, dos veces admirable y noble, como voz griega y como nombre indígena. Su uso originario como alimento y medicina estaba asociado a una cosmovisión que lo vinculaba a un ritual solar, coronado como estaba su escapo floral en lo alto con destellos solares de flores amarillas, y vinculado a las mutaciones producidas al ser horneado bajo tierra, con técnicas indígenas ancestrales de origen polinésico, según Paul Rivet. Posteriormente, el Cocuy, al comenzar a usarse como licor destilado a partir del siglo XVIII (quizá entre 1700-1750), su origen campesino le atribuyó una calidez medicinal y una euforia mística, que rozaba con cierta naturaleza mágica de la planta cocui y sus cadenas de fructosas. Finalmente en Hawái, el elevado árbol Kukui, es referente ceremonial. Con sus flores blancas se elaboran emblemáticos collares Lei, símbolos de la isla de Molokai. De sus nueces se extrae un aceite medicinal. La luminosa montaña volcán Pu'u Kukui en la isla de Maui, coronada de fuego, es también un símbolo de luz, alto símbolo solar. En todas sus acepciones COCUI, CUCUI, KUKUI, como

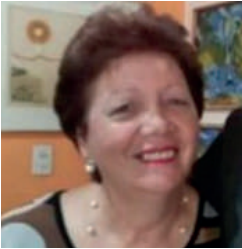
préstamo lingüístico melanesio-polinesio, tras su migración por la Ruta Oceánica del Pacífico, y su ingreso por el Amazonas, dispersándose por los llanos del Orinoco y del Casanare, ascendiendo a los Andes colombianos y venezolanos, descendiendo por El Tocuyo, a las zonas áridas y semiáridas, de Boro, Quíbor, Carora, Saroche, Bobare, Baragua, Siquisique, Pecaya, Cabure y la Sierra de Falcón, conlleva un significado doble, material e inmaterial; concreto y figurado. Es por una parte, un referente orgánico de la naturaleza: montaña, volcán, árbol; y a su vez, un portador de símbolos con atávicas resonancias mágicas, míticas y rituales.

El Cocuy que alumbra...



Crónicas del Cocuy

Hija de la Raíz.



Dra. Miriam Díaz.
UNEFM

Entre las anécdotas hermosas que tengo del Agave cocui y sus derivados, puedo relatar que ha sido un gran reto que me fue llevando poco a poco desde la biología hasta la antropología y la historia. Desde los inicios del PROGRAMA AGAVE, me enamoré de esta noble planta que tanto beneficio trae a las comunidades de las zonas áridas, fibra, azúcar, alimento, materiales para la construcción de sus casas y fuente de materia prima para el delicioso cocuy. Pero tal vez unos de los usos más nobles es que el mosto o jugo de las pencas horneadas promueve el equilibrio hormonal para nosotras, especialmente las hormonas de la reproducción, soy fiel testigo de ello.

Tenía supuestamente una menopausia prematura a los 42 años, y la querida y recordada doña Goya Navarro me dijo “aquí le curamos eso, primero se va a tomar este remedio para limpiarse, tiene la infusión de 50 raíces y después le vamos a dar otro remedio que a usted le gusta mucho... El mosto o jugo del agave cocido. Obedientemente seguí sus instrucciones y noté algunos cambios en mi cuerpo y mi piel.

Mi padre Francisco Díaz un gran observador y amante de la naturaleza me dijo Hija usted como que está preñada, camine hacia adelante y yo le digo. Así lo hice y confirmó que estaba seguro de su diagnóstico, que me hiciera un examen de laboratorio. Yo a principio me reí y le dije no creo estoy ya viejita para la gracia., pero el insistió con firmeza y para complacerlo me hice el examen... Sorpresa! dio positivo. Cuando lo anuncie a mi esposo casi se desmaya. El resto de la historia es aun más hermosa. Tenía dos hijos varones, Tulio Francisco de 17 años y Alberto José de 13 años, debido a mi edad pues hubo que hacer exámenes especiales, y supimos que tendríamos una niña, alegría para todos en nuestra familia. Karin Alexandra es su nombre, en honor a una estrella de la constelación de Orión muy significativa en la relación amorosa con mi esposo Alexis. Desde ese entonces Nuestros tres hijos nos han dado mucha alegría. Tener a Karin ha sido muy especial ya que es una hija extraordinaria y en Pecaya cariñosamente Goya la llamaba la hija de la Raíz, un regalito de Dios y del Agave.

Coro, Edo. Falcón, febrero 2022.

El cocuy y la energía.



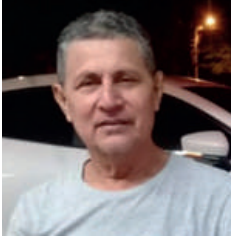
Maestro Alí Fernández

Mi inclinación de conocer y saber más sobre el cocuy, se inició a mi corta edad de adolescente, motivado por la referencia y comentarios de mi abuelo, Don Esteban Gutiérrez, quien disfrutó de una longeva edad de 114 años y el siempre hacía alusión de su vitalidad y energía, que se la debía al consumo racional del cocuy obtenido de la planta cocui, manteniendo las artes y técnicas ancestrales de su elaboración, y por colocar un ejemplo de los otros tantos que le escuché a sus 104 años, que el a la edad de 78 años se adjuntó con una joven de 18 años y que todavía a la longeva edad de 104 años la satisfacía y por eso había perdurado esa relación, además de las virtudes nutricionales que él le daba a esta especie vegetal, esto me llevó y me motivó a mí, que cuando a mediados de 1980 que empecé a hacer mi tesis de grado como pediatra y puericultor la hice sobre nutrición apoyado por el Instituto Nacional de Nutrición y me incliné a investigar sobre las propiedades nutricionales del cocuy, ya que mi abuelo siempre decía que la mayoría de sus nietos eran de talla alta, esto se debía a que consumían mucho cocuy hornea-

do y mucha leche de cabra y en parte de eso se realizó mi estudio sobre un sustituto de la lactancia materna a partir de los 6 meses de edad, de muy buena aceptación ,ya que los daneses se mostraron interesados y quisieron financiar el proyecto, que por circunstancias burocráticas no se pudo y me quedo gran parte de pulpa de cocuy almacenada y para no perderla he debido extraer su jugo y destilarlo, de ahí me inicie como destilador de auténtico y genuino cocuy de agave manteniendo las artes y técnicas artesanales ancestrales de su elaboración hasta la actualidad.

Carora, Municipio Torres, Estado Lara. Enero 2022

De Vivencias Cocuyeras



Maestro

Domingo José Guaidó Rivero

Transcurrían los últimos años de la década de los cincuenta del siglo pasado, vivíamos en el caserío de Santa Rosalía de Puz, en la parroquia Siquisique del Municipio Urdaneta del Estado Lara, mis padres y mis cinco hermanos para la época, en un ambiente con sus limitaciones muy común en todos los caseríos del país. La forma de vida y subsistencia era sorteada a diario en algunos quehaceres entre la cría caprina, recolección de algunos productos del monte, caza y explotación del cocuy de manera clandestina. Sobre esto último quiero resaltar que mi padre tenía un alambique construido de manera muy rústica, esto por el dificultoso acceso por un sitio denominado el Bucaralito, donde los funcionarios de la Guardia Nacional no pudieran llegar. Nuestro papel en ese momento con mis hermanos mayores, era llevar la comida a mi papá y otros señores que trabajaban con él y recuerdo de manera muy especial al negro Antonio “Toño” Rojas. También avisar cuando llegaba la Guardia al caserío para que apagaran la candela de la destilación y el humo se esparciera. En numerosas ocasiones observamos cuando la Guardia sometía a productores del caserío Corobore destruyendo los alambiques y aplicando sus detenciones.

Por otra parte, mi madre salía con mis hermanos mayorcitos por el monte a raspar cocuy, así se le dice a la labor que consiste en raspar la hoja de la planta del cocuy con un cuchillo y apoyado con un trozo de madera para obtener el dispopo que es la fibra de la hoja, luego se extiende para que se seque y así elaborar la cabuya de dispopo y para ello mi padre tenía un torno, el cual trabajábamos llevando la hebra por la quebrada mientras mi papá torneaba para formar las pelotas de cabuya. Otras veces mi mamá lo hacía con un instrumento que llamaban “huso” o “juso” fabricado con madera y giraba su eje colocando la punta sobre una totuma y se impulsaba con la mano sobre la pierna de la persona que lo manipulaba. Con esta cabuya se elaboraban chinchorros, sacos, alpargatas y todos estos productos con el mismo dispopo seco eran cambiados en la pulpería del caserío por comida. No existían pesos de medición, sino una balanza de madera que daba un promedio de la cantidad de comida a entregar por el dispopo y los chinchorros. Entre los productores de cocuy existe la costumbre de entregar brindis a los espíritus de los montes en agradecimiento a una buena producción, otros le ofrecen rosarios cantados por músicos concedores de la zona. En esos años, además de producir la bebida del cocuy, la penca horneada nos servía de alimento y algunas veces nos la servían con leche de cabra, ya se imaginarán la actividad estomacal que producía.

En plena época de penalización del Cocuy nos tocó emigrar del campo hacia la población de Siquisique al estilo “Juan Camejo” por la necesidad de estudiar, dejando mi papá a unos primos como encargados del alambique y los animales, pero ya con una conciencia de cómo proteger al productor de Cocuy en el

campo de tanto atropello y es así que estando en Siquisique mi papa formó una asociación de productores de Cocuy, de manera privada porque no era legal y nos reuníamos en casa de mis padres, la cual consistía más que todo en darle protección a los familiares de productores cuando estos eran detenidos por la Guardia Nacional.

En una oportunidad se realizó un allanamiento en mi casa de Siquisique por parte de la Guardia Nacional decomisando un Cocuy, yo firmé la Boleta de Citación y mi padre fue detenido y trasladado a Barquisimeto. Los productores se organizaron haciendo acto de presencia y con pancartas se dirigieron a la trece Brigada donde estaba detenido y así lograron su liberación. Al morir mi padre en el año 2001, me encargó de la producción en el caserío Puz para mantener la tradición y el legado cultural y es así que, por una invitación del Consejo Legislativo del Estado Lara, participé en reuniones de estudio para elaboración de un anteproyecto a ser presentado ante la Asamblea Nacional con la finalidad de incluir el Cocuy como bebida en la Ley de Impuesto sobre alcohol y especies alcohólicas. Después de tantas luchas y la despenalización del Cocuy, logramos conformar una Asociación de Productores de Cocuy de las parroquias Siquisique y Xaguas y con la ayuda de valiosos colaboradores, entre ellos el señor Erick Jimeno, baluarte, gran conocedor y cultor de todo el proceso del Cocuy en su amplio desarrollo, nos ha servido para darle impulso a otras reglamentaciones y adelantos en diferentes entes gubernamentales que así lo requerían. Hoy en día estamos en aras de conformar el Consejo de Protección y Regularización del Cocuy del Municipio Urdaneta, ya que es una necesidad.

En 2006 y 2008 a través del profesor Juan Antonio Molina, historiador, conocedor y amplio defensor de la actividad cultural sobre Cocuy, fui invitado a la ciudad de Torino–Italia, para un encuentro cultural de Productores de Comidas y Bebidas Típicas del mundo con participación de 150 países, allí estuvo nuestro verdadero Cocuy dejando gratas opiniones de conocedores. Por estos y por otros motivos, puedo decir que particularmente estoy ligado al Cocuy como un padre a su hijo, porque los hijos del Cocuy se pueden formar por diversas razones, como cuando se le da “guarapo Venío” a una mujer para poder procrear, cuando sirve de alimento en sustento familiar y cuando te forma una conciencia cultural que te marca por toda la vida.

Siquisique, 31 de marzo de 2022

Reseña Histórica del Maestro Cocuyero

Ramón José Pérez (el zancudo)



Productor Artesanal y Propietario de la Marca de Cocuy de Penca El Tocuyano, Artesanal, Original y Tradicional. Patrimonio Nacional Cultural, Ancestral y Natural del País. Nace en el Barrio El Calvario de El Tocuyo un 16 de agosto de 1947. Viéndose obligado a trabajar recién iniciada su adolescencia en varios oficios, como: Ayudante de Mecánica Automotriz, Pintura y Latonería Automotriz, Ayudante de Albañilería y Contratista de Obras de Infraestructura, públicas, urbanas i vías de penetración Agrícola. Acompañando paralelamente estas labores con actividades folklóricas como el tamunangue y el Golpe Tocuyano. Siendo uno de los fundadores de los Golperos del Tocuyo, participando con este grupo folklórico en varias festividades Nacionales como Internacionales (Cuba) en compañía de figuras emblemáticas de nuestra Cultura como: Adilia Castillo, Ramón Castillo, Francisco Pacheco y otros, también participó en documentales con Un Solo Pueblo y el grupo Folklórico ConVenezuela.

A la corta edad de 13 años aprende el oficio de Fabricante Artesanal de Penca, trabajando en varios alambiques locales como la Carmelita, Santa Fe, Miraflores y otros. Luego dos o tres años de travesía toma la iniciativa de convertirse en dueño de su Propio Emprendimiento Artesanal con su mamá y abuela, pero clandestinamente por los Zanjones de los Cerros donde se depositaba el agua de lluvia la cual aprovechaban para la fabricación Artesanal de Cocuy y en las riberas del Rio Tocuyo, sitios de difícil acceso para los cuerpos represivos del momento, los cuales perseguían a muerte a estos productores Artesanales y al no encontrarlos a ellos destruían a tiros de fusil todo el alambique Artesanal lo que hace posible que Ramón simpatice y colabore con la Fuerza Armadas de Liberación Nacional, pero fabricando Cocuy de Penca para generar ingresos económicos que le permitan vivir dignamente ayudando a su familia y colaborando con la lucha Armada convirtiéndose así en referencia histórica local, actualmente certificado como un Maestro Cocuyero por el Ministerio de la Cultura y el Ministerio de Salud y Exponente Bailador de Tamunangue y Golpe Tocuyano no pierde la oportunidad de resaltar las bondades Culturales, Medicinales y Religiosas y todo lo que representa el Cocuy como sustento económico social y herramientas de saberes populares para contrarrestar la Guerra Económica inducida por factores enemigos históricos de nuestro proceso Artesanal.

El Tocuyo, Municipio Morán, Estado Lara.

CASCADA DEL VINO: DEL COCUY Y OTROS ENCANTAMIENTOS



Pompilio Santeliz 2022

Dicen algunos entendidos que por algunos momentos pudiera haber una abertura hacia otra dimensión en la cascada del vino. El comportamiento de los pájaros es una magia indecible. Incluso aparecen aves que no están en mi memoria. O Mariposas que se posan en tu humanidad, como queriendo decirte algo. Es el cielo más estrellado que jamás he visto. Que además te regala fugaces astros en movimientos que te encandilan y te asombran. La vivencia con algunos tragos de Cocuy me hizo adentrarme a la montaña, siguiendo pájaros juguetones que te invitaban a seguirlos, incluso cuando te detenías, ellos se devolvían para seguirte coqueteando. Hacia la vida o la muerte, quizás. Fue posiblemente lo que llaman el encantamiento, lo que viví. Desnudarse de conceptos ayuda. No explicarse nada. Y seguir los caminos que encrucijadas te llaman a seguir uno de ellos. Así me fui alejando. Ya antes había nadado en la laguna, en un juego erótico con ella, cercano al ahogo. Pero seguía hablándole aun cuando mis fuerzas fallaran. Era una conversa íntima con ella, y me probaba. Pude salir, luego de varios susos. En mis balances en ese filo de muerte orgásmica o vida,

Después de este regalo, era como que había la necesidad de otorgarle algo a esas energías que me habitaron. Escarbé y les enterré la botella de Cocuy que cargaba, como una ofrenda. De eso hace un poco más de 40 años. Y en algunas oportunidades he ido y le doy un sorbo. Y aún embotellado en vidrio el Cocuy tiene un sabor único. Es como si te bebieras el sabor, el color y el aroma de ese, mi sitio. Algunas personas me han acompañado al trago enterrado, y por alguna causa de ellos, que no pregunto, terminan llorando. Otra vez fueron sin mí, buscando la botella. Y sin causa alguna se les partió la botella que cargaban. Aun así, siguieron con lo que quedaba. Al poco tiempo se volvió a quebrar, sin causa aparente, entonces respetuosamente se devolvieron sin buscarla nunca más. Los compas con que andaba se preocuparon mucho por mi ausencia y se dividieron en brigadas para buscarme. Hasta que por fin me encontraron, sentado en mi trono regalado, como El Sitio buscado. Entonces me fuí con ellos, aún maravillado. Ya era el anochecer casi. Me salió en ese delirio llamarlos a buscar leña para hacer una gran fogata de regalo a la cascada. Fue como una orden incuestionable para ellos que obedecieron ciegamente. Llegaban llenos de tunas sin chistar a entregar la leña conseguida en la oscuridad. Y encendimos la fogata. Enorme fuego que iluminó la inmensidad. En la mañana al levantarnos, se desató una convergencia de vientos capaces de empujarnos al suelo. Incluso a la salida el carro se tambaleó casi a buscar caer hacia el abismo. Desde entonces, hice silencio. Poco o nada hablaba. Con esa

manía de buscarle explicaciones a todo. En varios días no hablé. Solo al llegar le balbucí parte de la experiencia a mi compañera quien su primera impresión era que había ingerido o fumado droga. Jamás he probado droga, que no sea café, licor o nicotina. Mi compa ya calmada y preocupada por mi silencio, me confesó algo. Creo que justo cuando casi me ahogo en la cascada, sonó mi guitarra en el apartamento donde vivíamos. Ella y su hijo, en cuartos diferentes se levantaron oyendo el sonido de la lira creyendo que yo había llegado. Seguí en silencio varios días. Y se me ocurrió ir a la Palomera, en Humocar Alto, a visitar a un viejo guerrero que peleó con Gabaldón padre y Gabaldón hijo y que yo tenía como padre putativo con un gran afecto. Y le conté.

Entonces, el viejo caudillo me tomó la mano y me dijo sin mayor explicación, pero entendiendo lo sucedido:

- Menos mal que se le presentaron en forma de pájaros, por qué si no, allá se hubiera quedado.

Al tiempo entendí, que mi psiquis se hubiera quedado allá, y yo volvería a la ciudad con las mismas visiones. Quizás carrereando pájaros inexistentes en plena Avenida 20.

!Y todavía hay testigos de lo ocurrido!

*Según la mirada colonial: Cascada del vino o cascada del cocuy? Nota del autor.



ÍNDICE

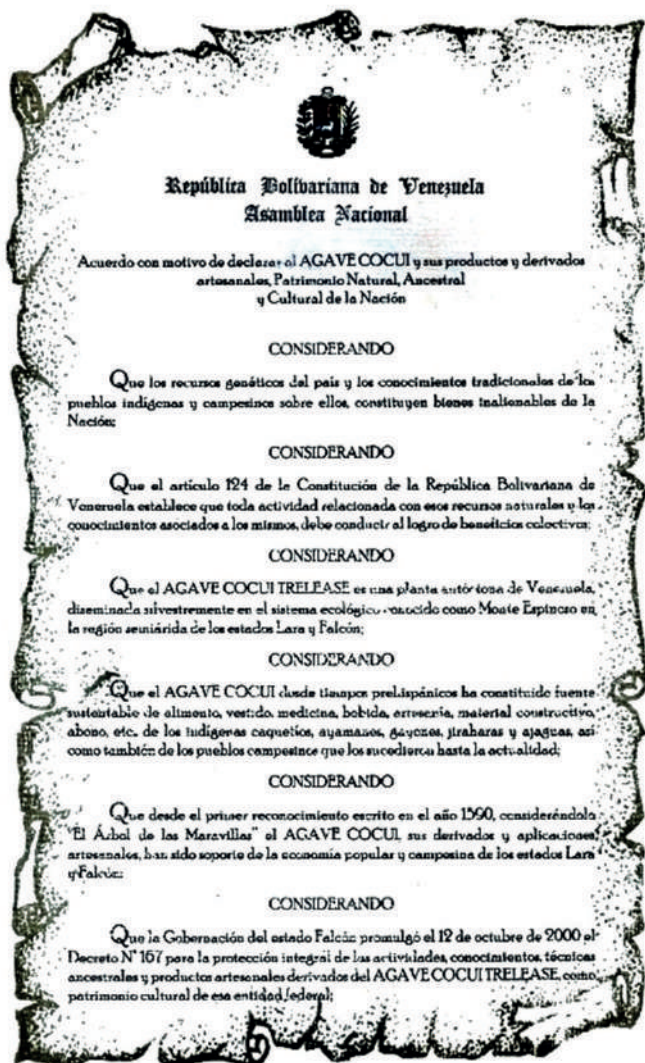
El Nombre del Cocuy y su Ruta Oceánica

1.- EPÍGRAFES	1
2.- AGRADECIMIENTOS	2-3
3.-PREFACIO	4
4.-I INTRODUCCIÓN	5-10
5.-II ETIMOLOGÍAS DEL COCUY	11-29
6.- III ARQUEOLOGÍA DEL COCUY	30-42
SIERRA NEVADA DEL COCUY	
PIEDRA DEL COCUY	
7.- LA RUTA OCEÁNICA DEL COCUY	43-50
8.- GALERÍA DEL AGAVE COCUY	51-52
9.- CONSIDERACIONES FINALES	53-55
10.-CRÓNICAS DEL COCUY	56-67



Agave Cocui, Patrimonio Natural, Ancestral y Cultural
de la Nación; Sancionado por la Asamblea Nacional el
15 de noviembre de 2005

Facsímil del original en pergamino, editado por la Asamblea Nacional,
publicado posteriormente en la Gaceta Oficial 38.325
del 30 de noviembre de 2005





República Bolivariana de Venezuela
Asamblea Nacional

CONSIDERANDO

Que el Ejecutivo Regional del estado Lara decretó Patrimonio Cultural al AGAVE COCUI en el año 2000; posteriormente, el 25 de junio del año 2002, el Consejo Legislativo sancionó la Ley de Protección y Desarrollo de la Planta AGAVE COCUI TRELEASE en el estado Lara, creando el Consejo de Protección del Cocui;

CONSIDERANDO

Que la Asamblea Nacional de República Bolivariana de Venezuela sancionó, en el presente año 2005, la reforma de la Ley que norma parte de los procesos artesanales del AGAVE COCUI;

CONSIDERANDO

Que las universidades Francisco de Miranda y Lisandro Alvarado de los estados Falcón y Lara, respectivamente, conducen, en colaboración con otras instituciones nacionales, programas de investigación y desarrollo del AGAVE COCUI, que cuentan también con la participación de cultivadores y productores artesanales, reforzando así la alianza entre las universidades y los trabajadores, campesinos y productores;

CONSIDERANDO

Que el AGAVE COCUI y sus productos y derivados artesanales poseen fortalezas económicas y culturales para obtener el desarrollo endógeno y, ambientalmente sustentable de los núcleos humanos de la geografía semiárida centrooccidental, asumiendo el rol de insumo agrofinanciero del desarrollo integral y convertido, junto a la sábila, en el petróleo verde de Venezuela;

CONSIDERANDO

Que el pueblo venezolano ha incorporado irrevocablemente al AGAVE COCUI y sus productos artesanales en el alfabeto de sus afectos y patrimonios, canciones y ficciones, reconociéndolo como parte constitutiva de su identidad.

ACUERDA

PRIMERO: Declarar al AGAVE COCUI y sus productos y derivados artesanales, Patrimonio Natural, Ancestral y Cultural de la Nación.




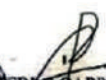
República Bolivariana de Venezuela
Asamblea Nacional

- SEGUNDO: Exhortar al Ejecutivo Nacional y a las instituciones agrarias y crediticias de la economía social a fomentar el cultivo y procesamiento artesanal del AGAVE COCUL con asistencia técnica e incentivos directos a los cultivadores, campesinos y productores.
- TERCERO: Hacer entrega del presente Acuerdo al ciudadano Presidente de la República, al Consejo de Ministros, e los gobernadores de los estados Lara y Falcón, sus Alcaldías y respectivos consejos locales de planificación pública.
- CUARTO: Dar publicidad al presente Acuerdo en la prensa nacional y en diarios de los estados Lara y Falcón.

Dado, firmado y sellado en el Palacio Federal Legislativo, sede de la Asamblea Nacional, en Caracas, a los quince día del mes de noviembre de dos mil cinco. Año 195° de la Independencia y 146° de la Federación.


NICOLÁS MADURO MOROS
Presidente


RICARDO GUTIÉRREZ
Primer Vicepresidente


PEDRO CARREÑO
Segundo Vicepresidente


IVÁN ZEPEDA GUERRERO
Secretario


JOSÉ GREGORIO VIANA
Subsecretario



Colofón

Versión Digital, Abril 2022
Sistema de Editoriales Regionales, Lara
Barquisimeto - Venezuela



Colección: Ramón Querales

Historia Local

El nombre del cocuy y su ruta oceánica

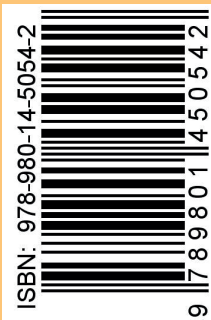
En palabras del autor encontramos: “Las páginas que a continuación presentamos pretenden dar continuidad a las investigaciones publicadas por el cronista emérito de Barquisimeto, fallecido en 2015, don Ramón Querales.” Quienes conocen a Erick Jimeno, seguramente estarán atentos del contenido de esta crónica para discutirlo con él; y quienes aún no le conocen, disfrutarán de un dilatado, acucioso y ameno viaje tras el nombre del cocuy. Nuestro Sistema Editorial Regional, capítulo Lara, se enorgullece de ser un camino, una ruta para dar a conocer a nuestros escritores y escritoras, un logro que hemos venido evidenciando aún en las más adversas condiciones.



Sistema de Editoriales Regionales

LARA

Erick Jimeno



Erick Antonio Jimeno, Barquisimeto 1953. Autor de reconocida trayectoria, exdiputado de la Asamblea Nacional, Exdirector de Gabinete de Cultura Lara, miembro fundador de Asoprococuy, una Asociación sin fines de lucro para la promoción y difusión de nuestros valores ancestrales. Ha publicado con nuestro sistema el poemario “Pretextos”.